



Universidad Nacional
Federico Villarreal

Vicerrectorado de
INVESTIGACIÓN

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**Clima social familiar y dependencia emocional en estudiantes de una
universidad nacional de Lima**

**Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado
en Psicología con mención en psicología Clínica**

AUTOR:

Vigo Orejuela, César de Jesús

ASESOR:

Capa Luque, Walter

JURADO:

Anicama Gómez, José

Ardiles Bellido, José

Flores Vasquez, Elizabeth

LIMA – PERÚ

2019

DEDICATORIA

A mi madre, Rita Zulema Orejuela Saldaña, quien ha sido y será la persona que más admiro, quien me impulsa a mejorar cada día.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo implica la culminación de una etapa trascendental de formación en mi vida, es por ello que mediante estas cortas líneas deseo expresar mi agradecimiento y gratitud a quienes sin ellos no habría llegado a empezar y culminar la presente investigación:

En mi primer lugar doy gracias Dios, porque sin su bendición guía y amor nada sería posible.

A mi familia y enamorada, quien con su apoyo y cariño me impulsan cada día.

A mi asesor el Dr. Walter Capa Luque, quien, con su paciencia y profesionalismo, me permitió aprender y alcanzar este logro, siendo siempre considerado para mí, un referente de éxito, disciplina y motivación para la carrera de psicología.

A todos aquellos profesores y alumnos de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal, quienes me brindaron su apoyo y consejo en la presente investigación.

Y finalmente a cada una de las personas a quienes conocí como estudiante y al momento de realizar mis practicas pre profesiones, quienes dejaron una huella y fueron parte de un periodo muy importante para mí.

ÍNDICE

	Pág.
DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
ÍNDICE	iv
LISTA DE TABLAS	viii
LISTA DE FIGURAS	ix
RESUMEN	x
ABSTRACT	xi
I.INTRODUCCIÓN	xii
1.1. Descripción y formulación del problema	13
1.2. Antecedentes	17
1.3. Objetivos	26
1.3.1. Objetivo General	26
1.3.2. Objetivos Específicos	26
1.4. Justificación	27
1.5. Hipótesis	28
II. MARCO TEORICO	29
2.1. Bases teóricas sobre dependencia emocional	29

2.1.1. Definición	29
2.1.2. Términos afines	31
2.1.3. Características de los dependientes emocionales y sus objetos	36
2.1.4. Dimensiones de la dependencia emocional	42
2.1.5. Fases de las relaciones de pareja de los dependientes Emocionales	43
2.1.6. Causas de la dependencia emocional	44
2.1.7. Consecuencias de la dependencia emocional	45
2.2. Bases teóricas sobre el clima social familiar	46
2.2.1. Definición de familia	46
2.2.2. Tipos de familia	49
2.2.3. Funciones de familia	50
2.2.4. Clima social familiar	52
2.2.5. Características del clima social familiar	54
2.2.6. Dimensiones del clima social familiar	55
III. MÉTODO	57
3.1. Tipo de investigación	57
3.2. Ámbito temporal y espacial	58
3.3. Variables	58
3.3.1. Definición conceptual de las variables	58

3.3.2. Operacionalización de las variables	59
3.3.2.1. Operacionalización de la variable dependencia emocional	59
3.3.2.2. Operacionalización de la variable clima social familiar	59
3.4. Población y muestra	60
3.4.1. Criterios de inclusión y exclusión de la muestra	61
3.5. Instrumentos	61
3.5.1. El inventario de Dependencia emocional IDE	61
3.5.2. Escala de clima social familiar FES	62
3.6. Procedimientos	63
3.7. Análisis de datos	64
IV. RESULTADOS	65
4.1. Análisis de propiedades psicométricas	65
4.1.1. Validez y fiabilidad y normas de interpretación del Inventario de dependencia emocional	66
4.1.2. Validez y fiabilidad y normas de interpretación de la Escala de clima social familiar	68
4.2. Análisis descriptivo	72
4.2.1. Análisis descriptivo de los niveles	

de clima social familiar	72
4.2.2. Análisis descriptivo de los niveles de dependencia emocional, según el sexo de los participantes	73
4.3. Relación entre dependencia emocional y clima social familiar	73
4.3.1. Relación entre clima social familiar y los factores de dependencia emocional	74
V. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	75
VI. CONCLUSIONES	86
VII. RECOMENDACIONES	88
VIII. REFERENCIAS	90
IX. ANEXOS	102
Anexo 1: Consentimiento informado	102
Anexo 2: Fichas técnicas	103
Anexo 3: Protocolos	109
Anexo4: Matriz de consistencia	113

LISTA DE TABLAS

		Pág.
Tabla 1	Operacionalización de la variable de dependencia emocional	59
Tabla 2	Operacionalización de la variable de clima social familiar	60
Tabla 3	Distribución de la muestra de los estudiantes de psicología	61
Tabla 4	Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio	65
Tabla 5	Consistencia interna del Inventario de dependencia emocional	66
Tabla 6	Estructura factorial del Inventario de dependencia emocional	67
Tabla 7	Categorías diagnosticas del Inventario de dependencia emocional	68
Tabla 8	Consistencia interna de la Escala del clima social en la familia	68
Tabla 9	Índices de bondad de ajuste de la estructura interna del constructo	69
Tabla 10	Baremos generales de la Escala de clima social familiar	71
Tabla 11	Baremos generales de la Escala de clima social familiar	72
Tabla 12	Niveles de clima social familiar en estudiantes de psicología	72
Tabla 13	Niveles de dependencia emocional según sexo en estudiantes de psicología	73
Tabla 14	Coeficiente de correlación entre dependencia emocional y clima social familiar en estudiantes de psicología	74
Tabla 15	Coeficientes de correlación entre el clima social familiar y los factores de dependencia emocional en estudiantes de psicología	74

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1 Modelo estructural del FES	70

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue determinar si existe relación entre la dependencia emocional y el clima social familiar en estudiantes de una universidad nacional de Lima. El tipo de muestreo empleado para esta investigación fue no probabilístico de tipo intencional, dado que la condición fue tener o no haber tenido pareja por un tiempo mínimo de 6 meses. La muestra estuvo conformada por 500 estudiantes de ambos sexos con edades entre 16 y 45 años. Se utilizó el Inventario de Dependencia Emocional de Jesús Aiquipa (2012) y la Escala de Clima Social Familiar creado por Moos y Trickett (1974) y estandarizada por César Ruiz Alva y Eva Guerra (1993). Los resultados obtenidos muestran que existe una relación entre la dependencia emocional y el clima social familiar ($\rho = -.32, p < .05$), lo cual indica que a menor clima social familiar mayor dependencia emocional. Además se encontró relación entre el clima social familiar y miedo e intolerancia a la soledad ($\rho = -.332, p = .000$), prioridad de la pareja ($\rho = -.344, p = .000$) y deseos de control y dominio ($\rho = -.321, p = .000$), para lo cual se infiere que a mayor apoyo, compenetración, expresión afectiva, unión, actividades de recreación, organización y control dentro de la dinámica familiar menor características de la dependencia emocional. No obstante, no se encontró relación con los factores de dependencia emocional: miedo a la ruptura, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, considerándose que dichos factores no son medidos dentro de las características socioambientales de la escala del clima social familiar.

Palabras clave: clima social familiar, dependencia emocional, círculo vicioso, dominio.

ABSTRACT

The objective of this study was to determine if there is a relationship between emotional dependence and family social climate in students of a university in Lima. The type of sampling used for this investigation was non-probabilistic of intentional type, given that the condition was having or not having had a partner for a minimum of 6 months. The sample consisted of 500 students of both sexes with ages between 16 and 45 years. The Inventory of Emotional Dependency of Jesus Aiquipa (2012) and the Family Social Climate Scale created by Moos and Trickett (1974) were used and standardized by César Ruiz Alva and Eva Guerra (1993). The results obtained show that there is a relationship between emotional dependence and family social climate ($\rho = -.32, p < .05$), which indicates that the lower the family social climate, the greater the emotional dependence. In addition, a relationship was found between the family social climate and fear and intolerance to loneliness ($\rho = -.332, p = .000$), priority of the couple ($\rho = -.344, p = .000$) and control desires and domain ($\rho = -.321, p = .000$), for which it is inferred that greater support, rapport, affective expression, union, recreational activities, organization and control within the family dynamics lower characteristics of emotional dependence. However, no relationship was found with the factors of emotional dependence: fear of breaking up, need for access to the couple, desire for exclusivity, subordination and submission, considering that these factors are not measured within the socio-environmental characteristics of the scale of the family social climate.

Key words: family social climate, emotional dependence, vicious circle, domain.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad se observan diversos casos de personas involucradas en relaciones tóxicas e inadecuadas con su pareja, las cuales les llevan a comportamientos que atentan contra su propia integridad y desarrollo personal, de esta manera al introducir el término dependencia emocional, el cual si bien es cierto despierta interés y es mencionado en reiteradas oportunidades asociado a diversos problemas psicológicos, no se ha estudiado con detenimiento en nuestro medio, teniendo en consideración el tipo de relación sentimental e importancia que la familia tiene no solo en nuestros primeros años de desarrollo sino en la formación de vínculos venideros, es así que la presente investigación hará referencia al estudio de las variables clima social familiar y dependencia emocional, siendo el objetivo principal determinar la relación que existe entre el clima social familiar y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad de Lima.

El presente estudio está dividido en nueve apartados. El primero contiene parte introductoria que presenta la descripción y formulación del problema, formulación del problema, antecedentes de las variables; nacionales e internacionales, objetivo general, específicos, la justificación del estudio e hipótesis del mismo.

En el segundo apartado, se exponen las bases teóricas y científicas de las variables de estudio de forma separada, describiendo los principales componentes, características, etiológicas, teorías, dimensiones etc.

En la tercera parte se muestra el tipo de investigación, diseño, ámbito temporal y espacial, descripción de las variables, población y muestra, instrumentos, procedimientos y la descripción de los análisis de datos.

En el siguiente se presenta los resultados obtenidos, después de haber sido analizadas de forma estadística ambas variables.

Finalmente, los siguientes apartados exponen una amplia discusión de los resultados, conclusiones finales y recomendaciones, esperando que este estudio aporte a futuras investigaciones.

1.1. DESCRIPCIÓN Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

En las últimas décadas, se ha manifestado tanto en la práctica clínica como en los medios sociales, casos que son relaciones de pareja disfuncionales que manifiestan conductas destructivas y violencia, por ello es imprescindible demostrar hasta qué punto una relación llega a ser patológica, teniendo como característica la dependencia emocional, lo cual logra impactar en el desarrollo de la persona, no solo el aspecto afectivo sino proyectos y metas que posea el individuo. Castelló (2005) señaló que tanto el maltrato físico como psicológico de una persona dentro de la pareja, es un factor de dependencia, además existen dificultades en la identificación de los perfiles de víctima de maltrato y agresor, siendo cada vez más comunes casos de jóvenes que mantienen una relación sentimental con un maltratador, la cual se mantiene intermitente entre el rompimiento y la reconciliación. En ello se destaca la importancia de las primeras relaciones amorosas, las cuales forman los conceptos y formas de actuar de pareja, asumiéndose que las primeras experiencias generan un mayor impacto psicológico en el joven que en víctimas de mayor edad. (Gonzales, Echeburúa & Corral, 2008).

Por otro lado, en el 2013 la Organización Mundial de la Salud, indicó que el tipo de violencia más común en las mujeres, es la violencia ejercida por su pareja, esto está presente en el 30% de mujeres, llegando al 38 % en parte de algunas regiones, explica que los países con mayor índice de violencia de este tipo son Bangladesh, Etiopia y República Unida de Tanzania (OMS, 2005), mientras que en nuestro medio las ciudades

con mayor incidencia de violencia hacia la mujer son Lima, Arequipa, Ancash, Ica, Cusco Y Huánuco (Parí, 2016). Asimismo, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), 2015, afirmó que el 28% de mujeres de 18 años a más, fueron victimizadas de forma psicológica, física o sexual por parte de su enamorado o cónyuge. La encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) entre el 2007 y 2008 indicó que cada 4 de 10 mujeres entre los 15 y 49 años sufrieron alguna vez de violencia por parte de su pareja, siendo el 8.3% obligadas a tener relaciones sexuales; en el 2013 se registró que el 12% de mujeres alguna vez sufrieron de violencia física o sexual, siendo el mayor porcentaje entre las edades de 15 y 19 años en departamentos como Apurímac, Cusco, Madre de Dios y Ayacucho.

Ante este panorama los medios de comunicación de nuestro país exhiben casos de violencia tanto psicológica como física entre parejas; observándose que estas personas no las denuncian o en todo caso retiran posteriormente la denuncia, afirmando que aún aman a sus agresores, por tanto, al estudiar este fenómeno se persigue lograr encontrar una causa del porque se evidencian estos hechos en donde el individuo no es capaz de romper con una relación de una forma permanente y definitiva.

En el 2000, Riso puntualizó que en la adolescencia y juventud se inicia la atracción por el sexo opuesto, siendo la etapa universitaria un medio en donde el joven desarrolla aquellas conductas que cree adecuadas y se establecen las primeras relaciones de pareja, cabe resaltar que el mayor motivo en una relación de pareja de adolescentes es el disfrutar de la compañía de la otra persona y obtener seguridad, siendo en la juventud las relaciones de pareja una etapa en donde se cubren las necesidades afectivas innatas y propias, aumentando la autoestima de los individuos, pese a todo ello la inmadurez conlleva al vínculo con personas inadecuadas y enamoramientos intensos. Entre los 17 -20 años se evidencia un mayor número de maltrato psicológico que en parejas de mayor edad

(Blázquez, Moreno & García, 2005), además se registra que el 30% de estudiantes universitarios han sufrido algún tipo de violencia en sus relaciones de pareja (Arboch & Álvarez, 2009). Importante resaltar que las parejas de ese milenio mantienen obligaciones de todo tipo, siendo el dinamismo de la convivencia diaria, lo que generaría factores estresantes en las familias y parejas, lo cual ocasiona múltiples problemas psicológicos como estrés, ansiedad e inclusive dependencia emocional.

Por otra parte, los estereotipos socioculturales plantean la imagen de la mujer como la parte emocional más dependiente en la relación de pareja, ello propondría una diferencia de la dependencia emocional entre ambos géneros, socialmente. Gonzáles y Hernández (2014) afirman que la dependencia emocional se presenta mayormente en mujeres, aunque en la población adolescente la proporción es la misma en ambos sexos, tanto factores biológicos como socioculturales contribuyen a que la mujer pueda generar mayor probabilidad de padecer la dependencia emocional (Castelló, 2005), la cual puede ser diferente en cuanto a clase social, ocupación, ser trabajadora independiente, ama de casa, en algunas opuestas al machismo solo verbalizado (Meras, 2003). En el 2008 la fundación Instituto Espiral y la Universidad de Oviedo realizó una investigación en donde se encontró que aproximadamente el 11% de españoles manifestaban dependencia emocional en sus relaciones de pareja y el 48% afirmaba tenerla. Saravia (2011), indicó que el 75% de las mujeres peruanas manifestaban dependencia emocional, además afirmó que los hombres también la padecían este mal, pero en menor proporción. Por otra parte, Espíritu (2013) halló que el 82.2 % de mujeres violentadas en Chimbote presentaban índices altos y muy altos de dependencia emocional.

Por ello se considera que la carencia de afecto en etapas tempranas del ciclo vital es una de las probables causas, sujetas al origen de la dependencia emocional, caracterizada por situaciones hostiles a razón de experiencias en torno a amigos,

hermanos y padres, más que un evento traumático en particular, lo cual generaría en el individuo autoesquemas disfuncionales, estos rasgos de personalidad dependiente persisten en el tiempo y resisten al cambio (Bornstein, 2012).

Hay quienes han tenido la oportunidad de percibir como es el ambiente de una familia, conviviendo en la suya o compartiendo con otras, por ello, se tiene en claro que esta mantiene una importancia en el desarrollo de la personalidad, contacto interpersonal, motivación y expectativas de la persona, siendo el clima familiar un factor importante en una adecuada relación intra e interpersonal de nuestro entorno; el vehículo que ayuda al desarrollo psicosocial. Para Moss (1974), el ambiente es un factor determinante para el bienestar del individuo, siendo fundamental en la formación del comportamiento del mismo, presentándose variables físicas, organizacionales y sociales complicadas, las cuales influirán en el desarrollo de la persona, todo ello lo denominó clima social. Por su parte Gonzales y Santana (2001), así como Pradas y Perles (2002) consideran que los jóvenes agresivos han tenido un entorno familiar constante de violencia física hacia su madre, y castigos por el padre; la víctima que mantiene dependencia hacia el agresor, careció de afecto, mantuvo malos tratos en la infancia y aislamiento familiar y social. Se resume que las necesidades afectivas ocurridas dentro del núcleo familiar permitirán más adelante el desarrollo de la autoconfianza, seguridad y autoestima que necesita todo individuo a lo largo de la vida.

INEI (2014) comunicó que los conflictos familiares entre parejas incrementaron, siendo 52% de casos de divorcio o separación, en tanto solo el 1.25% de incremento en uniones por convivencia o matrimonio; por su parte, el 69.4% y 69.8% de madres respondieron a sus hijos con violencia verbal y psicológica respectivamente. Mayormente una familia funcional cumple objetivos bioculturalmente asignados como cubrir necesidades afectivas, emocionales y materiales de cada integrante, facilitar el proceso de

socialización y lograr instaurar relaciones interpersonales junto con patrones de conductas adecuados (Zaldívar, 2006), teniendo el ambiente familiar un rol fundamental y determinante para el bienestar del ser humano (Moss, 1974, citado por Galarza, 2012).

Con antecedentes previos queda en claro la importancia de la familia en la vida de las personas, la cual no se fundamenta solo como fuente de socialización sino como fuente principal de apoyo en conflictos venideros. No obstante, en el contexto actual, se observa problemas de disfuncionalidad familiar, lo cual genera un clima social familiar inadecuado, cuyos efectos se evidencian en las relaciones de pareja y desarrollo personal. Conforme a lo antes expuesto se muestra la razón que motivo el interés para el desarrollo de la presente investigación cuyo propósito es determinar la relación entre el clima social familiar y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad de Lima.

Por lo expuesto anteriormente se plantea la siguiente interrogante frente a las variables de estudio ¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad nacional de Lima

1.2. ANTECEDENTES

Antecedentes Nacionales

En la ciudad de Lima, Huamán y Mercado (2018), realizaron un estudio con el propósito de determinar la relación entre dependencia emocional y clima social familiar en 250 estudiantes de ambos sexos (21.6% varones y 78.4% mujeres) con edades entre 18 y 40 años de una universidad privada de Lima Este. Los instrumentos fueron el Inventario de Dependencia Emocional (IDE) y la Escala de Clima Social Familiar (FES). Los resultados mostraron que el 33.2% de los estudiantes mostraron dependencia emocional; mientras que el 20.4% hombres y 10.2% de mujeres presentaron altos niveles de dependencia emocional. Por otro lado, el 27.6% presentaron un clima social familiar

malo, asimismo, 35.2% varones y 25.5% mujeres presentaron un mal clima social familiar. Finalmente, existió una relación negativa entre el clima social familiar y las dimensiones de dependencia emocional miedo e intolerancia a la soledad y prioridad de la pareja ($r=-.131, p=.038$ y $r=-.252, p=.000$, respectivamente).

Asimismo, Medina (2017) buscó determinar la relación entre el clima social familiar y las habilidades sociales en 125 estudiantes de la Universidad Autónoma de Ica, cuyas edades fluctuaron entre 18 y 22 años. Se aplicó la Escala de clima social familiar (FES) y la Escala de habilidades sociales (EHS). Los resultados indican que el 24% de estudiantes presentaron un nivel inadecuado de clima social familiar, asimismo el 23.2% presentaron habilidades sociales en proceso de desarrollo o aun no desarrolladas. Finalmente se encontró una relación positiva entre las habilidades sociales y clima social familiar ($r=.714, p=.01$); dimensión de relaciones ($r=.615, p=.01$); dimensión de desarrollo ($r=.768, p=.01$) y dimensión de estabilidad ($r=.258, p=.01$).

En Huánuco, Hurtado, Plejo y Trujillo (2017) realizaron una investigación con el objetivo de determinar la relación entre el clima social familiar y la depresión en 202 estudiantes de psicología de la Universidad Nacional "Hermilio Valdizán". Los instrumentos fueron Inventario de depresión de Beck II y la Escala de clima social familiar. Los resultados mostraron que el 35% de los estudiantes tienen un nivel medio de clima social familiar, asimismo, el 63.4% presenta una mínima depresión y el 6.9% una depresión severa. Por otro lado, existe una relación negativa entre el clima social familiar y la depresión ($r=-.206, p=.04$), finalmente existe una relación negativa entre la depresión y las dimensiones de clima social familiar: relaciones ($r = -.176, p = .12$), desarrollo ($r = -.149, p = .34$) y estabilidad ($r = -.194, p = .06$).

Por otro lado, Álvarez y Maldonado (2017) estudiaron la relación entre el funcionamiento familiar y la dependencia emocional en 493 estudiantes de cuarto año de

nueve escuelas profesionales de la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa. Los instrumentos empleados fueron el Cuestionario de Funcionamiento Familiar (FF-SIL) y la Escala de Dependencia Emocional ACCA. Los resultados mostraron que el 62.5% de los estudiantes pertenecen a una familia moderadamente funcional, mientras que el 43.1% son emocionalmente estables y solo el 1.9% eran dependientes. Finalmente se encontró que existe una relación negativa entre el funcionamiento familiar y las áreas de dependencia emocional: Ansiedad de separación ($r=-.103$, $p=.032$), búsqueda de aceptación y atención ($r=-.232$, $p=.000$), apego a la seguridad y protección ($r=-.243$, $p=.000$), percepción de la autoestima ($r=-.133$, $p=.006$) e idealización de la pareja ($r=-.113$, $p=.019$).

En Lima, Rivera (2017) realizó un estudio para conocer la relación entre la dependencia emocional y la agresividad en 500 estudiantes de psicología de una universidad privada cuyas edades oscilaban entre 17 y 25 años, quienes por lo menos habían tenido como mínimo una relación de pareja. Se utilizó la Escala de dependencia emocional (ACCA) y el Cuestionario de agresión (AQ). Los resultados mostraron que el nivel de dependencia de muestra es promedio (48.6%) mientras que el 9.2% presenta un nivel muy alto de dependencia emocional, por otro lado, el 51.4% muestra un nivel promedio de agresividad, siendo solo el 9.8% quienes presentaron un nivel muy alto de agresividad. Finalmente, se halló que existe una relación positiva entre el área verbal de agresividad y las áreas de dependencia emocional: apego a la seguridad o protección ($r=.105$, $p=.019$); percepción de su autoeficacia ($r=.143$, $p=.001$) y una relación positiva entre la hostilidad y el abandono de planes propios para satisfacer los planes de los demás ($r=.104$, $p=.02$).

En una investigación realizada en Lima por Aquino y Briceño (2016) se buscó determinar la relación significativa entre las variables niveles de funcionamiento familiar

y dependencia emocional. La muestra estuvo conformada por 191 estudiantes universitarios de ambos sexos (120 mujeres y 71 varones), cuyas edades se mantenían entre 16 a 24 años. Se utilizó el Cuestionario de dependencia emocional y la Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar. Los resultados indicaron que el 60 % de los estudiantes tienen dependencia emocional, 43.7% de varones presentaron un nivel alto de dependencia emocional, mientras que el 37.5% de mujeres presentaron un nivel medio de dependencia emocional. Por otro lado, el 64.4% mostraron un nivel medio de funcionamiento familiar, 62% de varones y 65.8% de mujeres manifestaron un nivel medio de funcionamiento familiar. Finalmente se halló que existe una asociación altamente significativa entre la dependencia emocional y el nivel de funcionamiento familiar ($X^2=13.81$; $p=.008$) y la dimensión de modificación de planes con el funcionamiento familiar ($X^2=10.475$; $p=.033$).

Asimismo en Lima, Mallma (2014) en un estudio con 467 universitarios de Psicología (346 mujeres y 121 hombres), tuvo el objetivo de establecer la relación que existe entre las Relaciones Intrafamiliares y la Dependencia Emocional. Los instrumentos utilizados fueron Escala de Dependencia Emocional (ACCA) y la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (ERI). Los resultados indicaron que el 19.7% de estudiantes refiere haber sido víctima de violencia por parte de la pareja (18.5% mujeres y 23.1% hombres). Por otro lado, 25.7% evidenciaron tener relaciones intrafamiliares disfuncionales y 31.4% dependencia emocional. Asimismo, existe una relación negativa entre las relaciones intrafamiliares y la dependencia emocional ($r=-.338$, $p=.000$). Del mismo modo, existe una relación negativa entre la dimensión de dificultades y el área de percepción de su autoestima ($r=-.366$, $p=.000$); área de percepción de su autoeficacia ($r=-.213$, $p=.000$). Finalmente, existe una relación negativa entre el puntaje total de

dependencia emocional y las dimensiones unión y apoyo ($r=-.263, p=.000$); expresiones ($r=-.286, p=.000$) y dificultades ($r=-.364, p=.000$).

Por otro lado, Aiquipa (2012) en Lima, realizó un estudio con el objetivo de construir y validar un instrumento para medir la dependencia emocional. La muestra fue de 757 personas (398 mujeres y 359 hombres) entre los 18 y 55 años de edad de la ciudad de Lima Metropolitana. La prueba quedó con 49 ítems de 209 reactivos. El valor de alfa de Cronbach total fue de .965. Tuvo siete factores: factor 1: miedo a la ruptura (9 ítems, $\alpha = .88$), factor 2: miedo e intolerancia a la soledad (11 ítems, $\alpha = .89$), factor 3: Prioridad de la pareja (8 ítems, $\alpha = .86$), factor 4: necesidad de acceso a la pareja (6 ítems, $\alpha = .87$), factor 5: deseos de exclusividad (5 ítems, $\alpha = .79$), factor 6: Subordinación y sumisión (5 ítems, $\alpha = .76$) y factor 7: deseos de control y dominio (5 ítems, $\alpha = .77$).

Antecedentes Internacionales

Uribe (2016) en Colombia realizó un estudio con el objetivo de identificar la relación entre factores psicosociales: apoyo social y funcionamiento familiar y conductas sexuales. La muestra estuvo conformada por 473 estudiantes universitarios, (65.3% mujeres y 30.4% varones), la edad media fue de 19,84 años. Se utilizó el Cuestionario confidencial sobre vida sexual activa (CCVSA), Cuestionario de apoyo social Medical Outcome Study- Social Support Survey -MOS y APGAR de Funcionamiento Familiar. Los resultados indicaron que el 85.6% inicio su vida sexual a la edad de 13.24 años, utilizando preservativo en su primera relación sexual 69.9%. El tipo de relación sexual vaginal fue de 83.2%, oral 71.3% y 29.6% anal, asimismo las relaciones sexuales bajo efecto de alcohol fueron del 26.4%. Por otro lado, se halló una relación negativa entre la edad inicio de la vida sexual y el tipo de relación sexual vaginal ($r=-.828, p=.01$), además se encontró una relación positiva entre el funcionamiento familiar APGAR y apoyo emocional ($r=.433, p=.01$).

Por otro lado, Niño y Abaunza (2015) realizaron un estudio para identificar la relación entre Dependencia Emocional y Estrategias de Afrontamiento en 110 estudiantes universitarios (76 mujeres y 34 varones), pertenecientes a la carrera de psicología de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia con edades que oscilaban los 18 y 33 años. Los instrumentos correspondieron a la Escala de Estrategias de Coping Modificada (EEC-M) y el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE), fue un diseño no experimental de tipo descriptivo-correlacional. Los resultados indicaron que el 25% de la población presentó alta probabilidad de características de dependencia emocional, por otro lado, el 12% utilizó la estrategia de afrontamiento de autonomía. Por su parte existió una relación negativa entre la ansiedad por separación y la estrategia de solución de problemas ($r=-.3$; $p=.001$); asimismo, la dependencia emocional se relacionó negativamente con la estrategia de solución de problemas ($r=-.247$; $p=.009$). Asimismo, la expresión afectiva mostró una relación de una forma positiva con el afrontamiento de reacción agresiva ($r=.240$; $p=.012$).

Del Castillo et al. (2015) realizaron una investigación con la finalidad de identificar la relación entre los factores de dependencia emocional y violencia en el noviazgo. Participaron 317 estudiantes mexicanos de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 165 mujeres y 152 hombres, de la muestra total, 108 pertenecían a la licenciatura en Administración, 89 de Derecho y 120 de Medicina. Los instrumentos fueron el Cuestionario de Dependencia Emocional Pasiva y el Cuestionario de Violencia en el Noviazgo. Los resultados señalaron que existe una relación positiva entre las dimensiones de ansiedad por separación y violencia verbal ($r=.262$); celos y conflictos ($r=.210$); asimismo, la dependencia emocional en su factor expresiones límites tuvo una relación positiva con la dimensión chantaje ($r=.179$). Por su parte las mujeres presentaron relaciones positivas entre la ansiedad por separación y la violencia verbal ($r=.375$);

mientras que los hombres mostraron una relación positiva entre las expresiones límites de dependencia emocional y el chantaje ($r=.165$).

En Colombia, Lemos et al. (2011) realizaron un estudio para identificar el perfil cognitivo de estudiantes universitarios con dependencia emocional. La muestra estuvo conformada por 569 estudiantes de Medellín, cuyo rango de edad fue de 16 y 31 años (67.84% mujeres y 32.16% varones). Utilizaron los siguientes cuestionarios: Cuestionario de dependencia emocional (CDE), Cuestionario de esquemas desadaptativos tempranos (YSQ-L2), Cuestionario de creencias centrales de los trastornos de personalidad (CCE-TP), Inventario de pensamientos automáticos (IPA) y el Cuestionario de estrategias de afrontamiento modificado. Los resultados indicaron presencia de dependencia emocional en 24.6% de estudiantes; asimismo el modelo explicó en 89.3% la variabilidad, teniendo una alta capacidad predictiva (sensibilidad 91.4% y especificidad 97.7%). Las personas con dependencia emocional presentaron un perfil cognitivo caracterizado por: Esquemas desadaptativo temprano de desconfianza- abuso, creencias centrales del trastorno de personalidad paranoide y de dependencia, distorsión cognitiva de falacia de cambio y estrategia de afrontamiento de autonomía.

En una investigación realizada por Padilla y Diaz (2011) en México, se buscó conocer la relación que existe entre el funcionamiento familiar, el locus de control y los patrones de conducta sexual riesgosa en 95 estudiantes de la carrera de psicología de los tres primeros semestres de una universidad privada, la edad promedio fue de 22 años (78% mujeres y 22% varones). Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de evaluación de funcionamiento familiar, Escala de locus de control y el patrón de conducta sexual se evaluó a través de 25 reactivos que midieron los siguientes factores: edad del debut sexual, número de parejas sexuales, tipo de práctica sexual y uso del condón en términos de continuidad. Los resultados mostraron que el 81.1% vivía aun con sus padres,

la edad promedio en tener la primera relación sexual fue de 16.19 años, el 81.1% tuvo su primera relación sexual con su novio. En cuanto a la pareja regular: el 34.7% tiene coito vaginal, el 33.7% nunca usa condón. En cuanto a parejas ocasionales: el 11.6% tienen parejas ocasionales, teniendo relaciones vaginales 14.7%, finalmente el 33.7% nunca utilizan condón con la pareja ocasional. Por otro lado, se halló que el factor de locus de control para tener sexo seguro se relacionó positivamente con el reactivo de patrones de conducta sexual riesgosa “uso del condón en el futuro con la pareja regular ($r=.49, p=.05$). Asimismo, el factor locus de control de sexo seguro se relaciona de forma negativa con el factor de involucramiento afectivo disfuncional ($r=-.47, p=.05$).

En México, Sotelo, Ramos y Vales (2010) identificaron la relación entre el rendimiento académico y clima social familiar en 439 estudiantes (215 mujeres y 224 hombres) entre 18 y 25 años de edad pertenecientes al tercer semestre de diferentes programas educativos superiores. Utilizaron la Escala de clima social familiar y para medir el rendimiento académico se consideró la calificación final que el alumno había mantenido durante su trayectoria universitaria hasta el momento. Los resultados indicaron que el 95% de estudiantes tenían una estructura familiar de tipo nuclear, 73% vivían en la casa de sus padres, 90% contaban con apoyo de sus padres para cubrir sus estudios universitarios. Por otro lado, el 78% de los estudiantes contaban con un familiar inestable; asimismo, 46.7% presentaron buenas relaciones entre sus integrantes, 12.1% presentó un buen desarrollo personal, además 12.1% presentó estabilidad familiar. Finalmente, la dimensión de relaciones se relacionó de forma positiva con el rendimiento académico ($r=.112; p=.005$).

En España, Cantón, Cantón y Cortés en el 2009 estudiaron la relación de las características del ambiente de la familia y la utilización de conductas abusivas en las relaciones de pareja de 469 estudiantes (62 varones y 407 mujeres) con una edad media

de 20.46 años, de la Facultad de Psicología y de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Granada. Se utilizaron la Escala de Clima Social de la Familia (FES) y el Inventario de conflictos en las relaciones de pareja (CADRI). Los resultados señalaron una relación positiva entre los conflictos familiares con los abusos físicos cometidos por el sujeto contra su pareja ($r=.12$); la conducta amenazante por el sujeto ($r=.19$); conducta amenazante por la pareja ($r=.14$); las conductas abusivas sexualmente por parte de la pareja ($r=.10$) y finalmente con las conductas de abuso emocional y verbal del sujeto ($r=.15$). Por otro lado, existió una relación negativa entre el interés en actividades intelectuales- culturales y sociales -recreativas con la relación negativa entre los abusos físicos del sujeto ($r=-.10$; $r=-.10$, respectivamente); la conducta amenazante del sujeto ($r=-.10$; $r=-.11$, respectivamente) y las conductas de abuso emocional y verbal del sujeto con hogares cohesionados ($r=-.10$).

En Colombia Lemos y Londoño, en el 2006, realizaron una investigación con el objetivo de construir y validar un instrumento para evaluar la dependencia emocional. La muestra total fue de 815 estudiantes de la ciudad de Medellín (506 mujeres y 309 hombres); universitarios (30.8%), estudiantes de colegio de 10° y 11° (31.9%) y personas laboralmente activas (37.3%); el rango de edad fue de 16 a 55 años. El cuestionario fue construido inicialmente con 66 ítems sobre la base teórica del modelo de terapia cognitiva de Beck, tomando en cuenta el constructo de perfil cognitivo como perfil de personas con dependencia emocional, fueron excluidos 43 ítems, finalmente la prueba quedó con 23 ítems, los cuales explican un porcentaje de la varianza de 64.7%. El valor de alfa de Cronbach alcanzado por las subescalas estuvo entre .617 y .871; siendo el de la escala total de .927. Tuvo seis factores Factor 1: Ansiedad de separación (7 ítems, $\alpha = .87$), Factor 2: Expresión afectiva de la pareja (4 ítems, $\alpha = .84$), Factor 3: Modificación de planes (4 ítems, $\alpha = .75$), Factor 4: Miedo a la soledad (3 ítems, $\alpha = .8$), Factor 5:

Expresión límite (3 ítems, $\alpha = .62$) y Factor 6: Búsqueda de atención (2 ítems, $\alpha = .78$). Asimismo, se encontraron diferencias significativas con relación al sexo en las diferentes sub-escalas; las puntuaciones de las medias de las mujeres en Expresión afectiva de la pareja y Miedo a la soledad fueron mayores (13.3 y 7.7 respectivamente). Por otro lado, los hombres reportaron puntuaciones de medias superiores en Búsqueda de atención (6.5).

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivos General

Determinar la relación existente entre el clima social familiar y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad nacional de Lima

1.3.2. Objetivos Específicos

- 1) Identificar el nivel de clima social familiar en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
- 2) Identificar el nivel de dependencia emocional en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
- 3) Identificar la relación entre el clima social familiar y el factor miedo a la ruptura en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
- 4) Identificar la relación entre el clima social familiar y el factor miedo e intolerancia a la soledad en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
- 5) Identificar la relación entre el clima social familiar y el factor de prioridad de la pareja en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
- 6) Identificar la relación entre el clima social familiar y el factor necesidad de acceso a la pareja en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
- 7) Identificar la relación entre el clima social familiar y el factor deseos de exclusividad en estudiantes de una universidad nacional de Lima.

8) Identificar la relación entre el clima social familiar y el factor de subordinación y sumisión en estudiantes de una universidad nacional de Lima.

9) Identificar la relación entre el clima social familiar y el factor de deseos de control y dominio en estudiantes de una universidad nacional de Lima.

1.4. JUSTIFICACIÓN

El presente estudio tendrá relevancia ante el escaso material bibliográfico nacional e internacional relacionado con ambas variables, pudiendo ser utilizada la presente investigación como un antecedente o referente en la discusión de futuros trabajos de investigación.

Asimismo, contribuirá a estudiantes de pregrado, profesores y a la institución en general, pues la investigación dará a conocer información relevante y actualizada acerca del porcentaje de dependencia emocional existente en la población universitaria de estudio y el riesgo de mantener relaciones sentimentales dependientes, tomando en cuenta que es en la juventud donde se inician las relaciones sentimentales y se aprenden pautas de interacción las cuales se extenderán a la vida adulta.

Mediante la investigación se logrará determinar cuál es clima social familiar y el nivel de prevalencia de la dependencia emocional en los estudiantes universitarios, de esta forma las autoridades del centro de formación superior podrán tomar conocimiento y establecer programas de intervención y en mayor de los casos implementar programas preventivos promocionales para fomentar un adecuado clima familiar y reducir la dependencia emocional, asimismo en cuyos casos se amerite ayuda especializada, se podrá recibir el soporte personalizado requerido.

Además, por medio de los resultados, se pretende aportar a los estudiantes la posibilidad de tener conciencia del estilo de relación que están constituyendo y el

ambiente familiar del cual provienen, pudiendo mejorar y mantener vínculos saludables y equilibrados dentro de su desarrollo personal, familiar y social, lo cual contribuirá a su bienestar

Finalmente, por lo expuesto en líneas anteriores se considera el valor e importancia del estudio del clima social familiar porque tiene repercusiones en el desarrollo psicológico saludable y el impacto sobre la dependencia emocional en una relación de pareja.

1.5. HIPÓTESIS

1. Existe una relación negativa entre el clima social familiar y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
2. Existe una relación negativa entre el clima social familiar y el factor miedo a la ruptura en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
3. Existe una relación negativa entre el clima social familiar y el factor miedo e intolerancia a la soledad en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
4. Existe una relación negativa entre el clima social familiar y el factor de prioridad de la pareja en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
5. Existe una relación negativa entre el clima social familiar y el factor necesidad de acceso a la pareja en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
6. Existe una relación negativa entre el clima social familiar y el factor deseos de exclusividad en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
7. Existe una relación negativa entre el clima social familiar y el factor de subordinación y sumisión en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
8. Existe una relación negativa entre el clima social familiar y el factor deseos de control y dominio en estudiantes de una universidad nacional de Lima.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. BASES TEÓRICAS SOBRE DEPENDENCIA EMOCIONAL

2.1.1. Definición

Actualmente, el término dependencia emocional es difícil de localizar en las clasificaciones internacionales de trastornos mentales de la personalidad, las cuales sirven de guía para un diagnóstico eficaz, siendo utilizadas por los profesionales de la salud mental. Asimismo, la dependencia emocional incluye diversos aspectos, caracterizándose por ser muy compleja; en suma, se puede decir que la esencial área alterada es la afectiva, seguida de los proyectos de vida y metas de la persona afectada.

Es así que, la dependencia emocional es un problema que forma parte de nosotros en tanto nos vinculemos con nuestros congéneres, Castello (2005) afirma:

La dependencia emocional se define como aquella necesidad afectiva cuya particularidad es ser extrema, la cual siente un individuo hacia su pareja en las distintas relaciones que pueda llegar a tener; siendo los pensamientos obsesivos, sentimientos de miedo al abandono y sumisión parte de esta. (p.17)

En definitiva, la persona dependiente emocional aportará más que la otra persona, priorizando su relación, en donde muchos aspectos de su vida girarán en torno al rechazo o aceptación de su pareja.

Cid (2009) enmarca a la dependencia emocional como un patrón repetitivo, una necesidad afectiva cuyo atributo se establece en las relaciones interpersonales de la persona de forma inadecuada, en donde la relación de pareja es central en la vida de la persona.

El dependiente emocional busca seguridad en otros, no confiando en sus recursos y criterios personales, sin creer ser lo suficiente, es por ello que se considera como un trastorno de personalidad (Sánchez, 2010).

Ante lo expuesto, es imprescindible demostrar hasta que grado una relación puede llegar a ser patológica, tal cual se afirma por los autores anteriores, la calidad de vida de la persona dependiente es impactada de manera circunstancial, convirtiéndose en una necesidad de fundamento afectivo en la cual se buscará la aceptación de la pareja, dejándose de lado a uno mismo para no ser rechazado.

Izquierdo y Gómez (2013) la dependencia emocional afecta las relaciones interpersonales en la pareja al presentarse patrones de comportamientos en donde prima la búsqueda de atención, discusiones y la carencia del vínculo afectivo.

Eguiguren (2013) menciona que la dependencia emocional se asemeja a una adicción, en donde se busca la aprobación de los demás y la búsqueda de afecto de la pareja.

Anicama, Caballero, Aguirre y Cirilo (2014) afirman que la dependencia emocional es un tipo de respuesta del individuo que se puede aprender en los distintos tipos de interacción con el medio: motor, emocional, autonómica, social, y cognitiva.

La dependencia emocional puede observarse de diferentes puntos de vista, sin embargo, todos coincidirán en la dificultad presente dentro de las relaciones interpersonales y la propia necesidad que mantiene el dependiente ante su búsqueda de aprobación y afecto lo cual conlleva a una deteriorada calidad de vida a su alrededor.

De acuerdo con Lemos y Londoño (2006), la dependencia emocional se refiere a creencias relacionadas a la intimidad, amistad, emociones, de sí mismo originadas en relaciones cercanas como la separación y soledad, siendo estas sobreestimadas; por otro

lado, se encuentra el tipo de dependencia instrumental la cual se caracteriza por la falta de autonomía emocional y cotidiana.

Se observa un deseo de cercanía y una sensación de perderse en el otro, lo cual genera un círculo repetitivo en donde el dependiente se aleja y luego se acerca, siendo esto casi irrompible y permitiendo la violencia (Márquez, 2005).

Por otro lado, Riso (2008), refiere que dentro de una dependencia emocional se sufre de una despersonalización gradual y severa, en donde el autorrespeto y amor propio son otorgados irracionalmente siendo un acto de automutilación psicológica.

Es importante resaltar que dentro de nuestro país, los medios de comunicación exhiben casos de violencia física y psicológica entre parejas, estereotipos socioculturales de personas que no denuncian a sus parejas o caso contrario retiran estas denuncias posteriormente afirmando un amor por ellas; esta interacción inadapta conlleva múltiples conductas negativas las cuales se pueden originar en las propias creencias de la persona dependiente, tal como aseguran muchos autores, transformado la virtud del amor en un suplicio que idealiza y resta amor propio, lo cual logra convertirse en patológico.

2.1.2. Términos afines

- Apego Ansioso

El apego es el conjunto de conductas instintivas, en donde a muy temprana edad se busca la proximidad con las figuras adultas parentales, sintiéndose cómodos y seguros ante su presencia; asimismo en caso de perderlas buscan restaurarlas. Por otro lado, cada individuo desarrollará un estilo de apego distinto, siendo los más frecuentes el seguro y evitativo. De igual manera, existe el apego ansioso en el cual se carece de una seguridad

del comportamiento de las figuras vinculadas, lo cual generará preocupación y desconfianza frente a los demás. (Bowlby, 1993).

West, Rose y Sheldon (1993), citado por Castelló, 2005, contemplan que el miedo a la pérdida de la figura vinculada, la disconformidad por la separación y búsqueda de proximidad son elementos esenciales del apego ansioso.

Finalmente, Rutter (1990) afirma que las separaciones no son el factor negativo sino la pérdida de vínculos afectivos que se crean; asimismo la inadecuada calidad en una relación anterior podría generar interacciones marcadas por la inseguridad.

Por ello se considera, que la visión del apego ansioso mantiene un enfoque conductual, no centrándose en el fundamento afectivo de los dependientes emocionales careciendo de un estudio más profundo de los causales del mismo, lo cual pone énfasis a su diferencia con la dependencia emocional.

- Codependencia

Beattie (1992) menciona que una persona codependiente establece vínculos afectivos con individuos problemáticos, intentando controlar el comportamiento adictivo de sus parejas, resolviendo sus problemas y manteniendo un rol de cuidador abnegado, lo cual establece características de relaciones abusivas, de baja autoconfianza y trastornos psíquicos.

Para Faur (2002) las personas codependientes se caracterizan por:

- La responsabilidad de la vida de otras personas es asumida por ellas, anticipándose a satisfacer necesidades de otros sin ningún pedido.
- Falta de manejo de asertividad al tener temor a no ser queridas; siendo atraídas por individuos conflictivos, perturbados o necesitados, quienes logren salvar.

- Carencia de valoración y baja autoestima; asimismo, el dependiente emocional está dispuesto a realizar cualquier cosa para impedir terminar con la relación.
- Sensación de ser suficiente, dificultándoles experimentar placer y bienestar.
- Obsesión por la vida de las demás personas, intentando controlar su ambiente, mintiéndose a sí mismos y justificando lo que suceda en su relación.

Finalmente, Castello (2005) afirma una semejanza indiscutible con la dependencia emocional, en tanto a la baja autoestima, relaciones destructivas y temor al abandono; no obstante, la diferencia se mantiene al estar condicionada a otro individuo alcohólico o toxicómano, mientras que la pareja del dependiente emocional no lo es necesariamente.

Por lo expuesto anteriormente, se afirma que en muchos casos ha existido una confusión entre la codependencia y la dependencia emocional dentro de la literatura, siendo en este caso, el perfil de las parejas algo irrefutable en su diferenciación. Para concluir, una de los principales argumentos de diversos autores radica en el motivo de las relaciones, manteniéndose una por comodidad y otra como medio para preservar.

- Adicción al amor

Cid (2009) define a la adicción del amor como una necesidad de tener pareja y estar con ella de forma irresistible, preocupándose constantemente por complacer al otro y padeciendo un malestar arrasador ante una ruptura; se asemeja a la pareja del dependiente similar a una droga, refiriéndose a una adicción.

Mayor (2000), citado por Izquierdo y Gómez (2013) refieren tres elementos característicos:

- Tolerancia frente a la pareja, existiendo una necesidad mayor.
- Síndrome de abstinencia, el cual deteriora la calidad física y psicológica.

- Pérdida de control ante los requerimientos de la pareja.

Igualmente, Castello (2005) considera que la dependencia emocional va más allá de una adicción difiriendo en varias pautas diagnosticas de la dependencia de sustancias del DSM IV, definiéndola como un trastorno de personalidad que se establecen de forma continua, para lo cual el tratamiento es diferente a la terapia de adicción, lo cual no resuelve la dificultad de búsqueda de una relación en la que se establecerán iguales patrones patológicos.

De esta manera se considera que la adicción al amor difiere en muchos aspectos de la patología de personalidad que hace referencia Castello; sin embargo, dentro de la literatura observamos que la confusión se presencia ante un aumento de las adicciones sin sustancia como por ejemplo la ludopatía, adicción al internet o a los video juegos; sin embargo, al intentar comparar a pareja del dependiente con una sustancia se marca una analogía sin precedente.

- Sociotropía

Beck (1983), citado por Caro (2013) y Moore y Blackburn (1994, citado por Castello, 2005), plantean dos estilos cognitivos que influyen en la depresión: la sociotropía y la autonomía, siendo el primero el más estimado, caracterizándose por la necesidad de afecto, atención y apoyo de los demás, dependencia de los otros e hipersensibilidad ante el rechazo.

Gómez (2012) coincide en el abandono de sí mismo, no poder negarse a peticiones, disculparse desmesuradamente, temor a incomodar a otros, complacencia exagerada, etc., como síntomas de la sociotropía.

Castello (2005) manifiesta que este término es similar a la dependencia emocional, en donde se busca el apoyo de otro y se manifiesta una necesidad de afecto; sin embargo, se encuentra vinculado y supeditado a la depresión.

Si bien es cierto, el término de sociotropía halla muchas similitudes dentro de las características de la dependencia emocional, encontrará una diferencia fundamental, la cual es ser sometida al trastorno depresivo; sin embargo, es necesario resaltar que las personas dependientes emocionales mantienen sintomatología ansiosa y depresiva en varias etapas de su vida, lo cual apremiaría posteriores estudios en este campo.

- Personalidad autodestructiva

Suárez y Castro (2013) afirman que aquellas personas que desde episodios muy tempranos padecieron situaciones de rechazo, dentro de las conductas autodestructivas, se sentirán personas no amadas, por tanto, cuando se lastimen ellos mismos se refuerza dicho pensamiento, por consiguiente, estos reforzadores aumentan la probabilidad que el individuo mantenga sus conductas autodestructivas (Bazán & Tapia, 2011)

Por otro lado, Castello (2005) menciona como características de estas personas el rechazo de ayuda, círculos viciosos que provocan culpa y dolor, aversión hacia el éxito, tendencia a la depresión, rol de víctima, baja autoestima, entre otros; siendo los dos pilares fundamentales en este tipo de personalidad; el autorrechazo y el establecimiento de relaciones desequilibradas; sin embargo, su diferencia radica en que los dependientes emocionales carecen de motivos para autodestruirse, manteniendo una búsqueda de afecto constante lo que conduce a relaciones inadecuadas.

De esta manera, la literatura nos indica un fenómeno mediatizado por un enfoque psicodinámico, observándose una clara diferencia en el aspecto interpersonal de la

dependencia emocional, no obstante, no se es indiferente a las coincidencias del término, pudiéndose beneficiar ante su desarrollo de otros aspectos del mismo.

- Trastorno de la personalidad por dependencia

Castello (2005) aclara que este trastorno es el único admitido en la comunidad científica, presente en las clasificaciones actuales y que compensa al concepto de dependencia instrumental, la cual se sustenta en el cuidado y protección; sintiéndose la persona dependiente indefensa, no logrando desenvolverse adecuadamente frente a las exigencias de su medio y buscando protección en sus parejas, siendo esta una diferencia importante con la dependencia emocional, la cual se caracteriza primordialmente por la satisfacción de la necesidad afectiva en una relación, mientras que en la instrumental el vínculo afectivo-sexual puede omitirse.

Tal como afirma Castello esta necesidad no es similar a dependencia emocional, sin embargo, parten de un mismo paralelismo siendo ambas dependencias, tipos de la dependencia interpersonal (Castello, 2012). Finalmente, tanto la literatura científica como la de autoayuda ayudan a aclarar muchas diferencias de conceptos que contribuyen, por último, al marco de estudio de la dependencia emocional, la cual indiscutiblemente se caracteriza por aquella necesidad extrema de afecto que se mantiene dentro de una relación de pareja.

2.1.3. Características de los dependientes emocionales y de sus objetos

- Características de los dependientes emocionales

Según Castelló J. (2005a, 2012b) la dependencia emocional se divide en tres áreas importantes: área de las relaciones de pareja, relaciones con otras personas, área de la autoestima y estado de ánimo. Asimismo, cabe resaltar que no es necesario presentar

todas las características para determinar la dependencia emocional, teniendo en consideración que a mayor número de características mayor probabilidad de encontrarse frente a este trastorno.

➤ Área que involucra las relaciones de pareja

a) Voracidad emocional o afectiva; anhelo de acceso constante: se define como la necesidad psicológica que expresa el dependiente emocional hacia su pareja, en donde se pretende la mayor cercanía a ella; siendo excesivo, lo cual puede generar en muchos casos agobio y límites estrictos y abusivos por parte de la pareja, los cuales son aceptados incondicionalmente para evitar el rechazo y posible ruptura.

b) Tendencia a la exclusividad en las relaciones: se considera una exageración de suele llegar a ser normal, en donde por voluntad propia el dependiente emocional se aísla de su medio social para dedicarse enteramente a su pareja, deseando que este le retribuya de la misma manera. Por otro lado, este aspecto difiere de intensidad, habiendo casos en los que no va más allá de la normalidad.

c) Prioridad de la pareja sobre cualquier otra cosa: el sentido de la existencia del dependiente emocional es su pareja, estando por encima de todo, incluyéndose a sí mismo, pasando todo a segundo plano, en consecuencia, su entorno social es el más afectado.

d) Idealización del compañero: se endiosa y distorsiona las cualidades tanto físicas como intelectuales de la pareja, representando para el dependiente todo aquello que no posee como la seguridad de sí mismo, posición de superioridad ante los demás, entre otros; considerándolo un ser especial al resto. No obstante, el trato de la pareja hacia el dependiente es un elemento esencial, observándose comportamientos de desprecio, prepotencia o escaso interés de la pareja.

- e) Relaciones basadas en la sumisión y subordinación: es un medio para preservar la relación, ofrecido por el dependiente para congraciarse con su pareja, en donde se concede privilegios de cualquier tipo. A largo plazo se convierte en mayor dominación y subordinación causándole al dependiente humillaciones y sufrimiento.
- f) Historia de relaciones de pareja desequilibradas: la relación de pareja del dependiente emocional refiere a una secuencia de relaciones desequilibradas, que se dan desde la adolescencia o inicios de la adultez. También existen casos en los que se tuvo solo una relación de importancia, aunque deteriorada.
- g) Pánico ante el abandono o rechazo de la pareja: ante la idealización de su compañero, el dependiente emocional presenta una terrible angustia frente a una ruptura, siendo considerada lo peor que pudiera pasar. Se puede decir que esta ansiedad ante la pérdida es la culpable de la necesidad excesiva del dependiente hacia su pareja, si en caso sucediera se daría el síndrome de abstinencia, lo que acarrearía síntomas ansiosos intensos y trastornos depresivos mayores, los cuales desaparecerían de inmediato al haber contacto con la pareja.
- h) Asunción del sistema de creencias de la pareja: el dependiente emocional puede llegar a atribuirse ciertas ideas que corresponden a la pareja, estas pueden tratar temas concretos como la superioridad de la pareja, el concepto de la relación y la inferioridad del sujeto dependiente.

Por lo expuesto anteriormente, se considera que estas características correspondientes al área de relaciones, son muy relevantes, siendo el marco más habitual que se presenta en la dependencia emocional, detallando tal como afirma el autor, que no es de prioridad cumplir todas las características para un diagnóstico fiable, más si otras como, por ejemplo, la historia de las relaciones del dependiente, en donde se refleja la tendencia a mantener relaciones desequilibradas.

➤ Área de las relaciones con el entorno interpersonal

- a) Deseos de exclusividad hacia otras personas significativas: se marca el exceso de interés y la exclusividad que demanda el dependiente tanto a su pareja como a personas que le son importantes como amistades, familia o compañeros de trabajo, prefiriendo tener relaciones individuales que grupales con ellos, en donde sentiría malestar y agobio.
- b) Necesidad de agradar, búsqueda de validación externa: La persona dependiente emocional desea agradar y ser aceptada ante cualquier persona, teniendo temor a no gustarles a los demás. Asimismo, tienden a inquietarse por su apariencia y físico además de asumir roles con tal de satisfacer a los demás. Finalmente, esta característica no aparece en todos los dependientes, sin embargo, en aquellos presentes, se marca una tendencia a la validación externa, en donde su valor no es propio de sí mismos, sino de los demás.
- c) Déficit de habilidades sociales: el individuo con dependencia emocional presenta una notable carencia de habilidades sociales debido a sus características, muestra una falta de asertividad y empatía, en tanto no se respeta a sí mismo y ostenta exclusividad hacia los demás.

Las características del área interpersonal presentan la forma como se relaciona el dependiente en su entorno, en el cual no se le categoriza como una persona mezquina o infame sino alguien que sufre y busca un sentido de vida en otra persona, costándoles dar cariño al confundirlo con entrega o sumisión.

➤ Área de autoestima y estado de ánimo

- a) Baja autoestima: es un punto importante dentro de la temática de los dependientes emocionales, manifestándose no solo carencia de afecto positivo sino de forma paralela el autorrechazo, odio, autodesprecio y asco hacia sí mismos; queriendo escapar de su cuerpo para recurrir a otra persona, en un sentido permanente de huida. Del mismo modo,

el aspecto físico es un punto débil de los dependientes emocionales, el cual distorsionan. Igualmente, el autoconcepto puede presentar cualidades positivas; no obstante, es irrelevante al no haber experimentado afecto de aquellas personas más importantes en su vida. (Castello, 2012; Gonzales & Hernández, 2014).

b) Miedo e intolerancia a la soledad: es una característica distintiva de la dependencia emocional, la cual se fundamenta en la falta de tolerancia hacia la soledad y estar consigo mismo, lo que conlleva a la necesidad de acceder constantemente a la pareja a cualquier precio.

c) Estado de ánimo negativo y comorbilidades frecuentes: El dependiente emocional manifiesta una infelicidad marcada y angustia de forma independiente a trastornos mentales comórbidos. Asimismo, los trastornos comórbidos más frecuentes serán: espectro ansioso-depresivo, trastornos adaptativos con estado de ánimo ansioso o depresivo, trastorno de ansiedad no especificado, trastornos de alimentación, entre otros; los cuales por lo general se presentarán ante la ruptura de pareja.

Esta área pone en manifiesto el papel que juega el propio individuo, fuera de la relación de pareja y del entorno que al no amarse y odiarse a la vez, se mantiene prisionero de sí mismo, siendo la soledad lo que conlleva a atentar contra su dignidad emocional, manteniendo el constante temor a encontrarse a sí mismo y estar sin pareja.

Las características señaladas no son necesarias en su totalidad, pudiéndose señalar tres fundamentales, aduciendo que sin ellas sería difícil reconocer la dependencia emocional: Disposición a establecer a lo largo de la vida relaciones desequilibradas, miedo a la soledad y baja autoestima (Castello, 2005).

- Características de los objetos de los dependientes emocionales

Castelló (2005) indica que el término objeto hace mención al patrón habitual al momento de escoger pareja por parte de los dependientes emocionales, siendo estas personas depositarias de necesidades psicológicas, compensando la necesidad afectiva y negación patológica del dependiente emocional. Las características de los objetos son:

- a) Son fácilmente idealizables: Los objetos son solo idealizables por el dependiente emocional, al brindarle cualidades positivas que en realidad no existen, marcando como característica de los dependientes un profundo autodesprecio y anulamiento de sí mismos, lo cual admite el vínculo de admiración.
- b) Son narcisista y explotadores: El narcisista busca el sometimiento y admiración de los demás, mostrando un comportamiento seductor, simpatía y encanto superficial; asimismo logra devaluar al resto a pesar de que estos puedan exaltar su ego, considerándose superior, extraordinario y diferente a los demás. Por otro lado, el dependiente emocional puede volverse un escape de las frustraciones del narcisista, propiciando la agresividad, humillación, menosprecios y críticas.
- c) Suelen padecer un trastorno de personalidad: no es una característica indispensable, tanto que no es seguro afirmar que los objetos pueden mantener un trastorno de personalidad diagnosticado; sin embargo, si se les relacionarían con ciertos rasgos de personalidad desadaptativa, como los trastornos de personalidad narcisista, histriónica, antisocial y paranoide.

En conclusión, al referirnos a los objetos de los dependientes emocionales, se tiene que tener presente su sistema de creencias en donde se prima la preservación de la relación, siendo ellos los que idealizan por un lado a la pareja y aceptan el comportamiento dominante y abusivo del objeto, de lo cual se puede inferir un mecanismo de defensa que logra aliviar su dolor.

2.1.4. Dimensiones de la dependencia emocional

Aiquipa (2012), propone las siguientes dimensiones en la construcción de su inventario de dependencia emocional:

- a) Miedo a la ruptura: se evidencian conductas para mantener la relación y evitar su rompimiento.
- b) Miedo e intolerancia a la soledad: presencia de sentimientos no agradables ante la ausencia de la pareja, buscando a otra si hubiese una ruptura para evitar la soledad.
- c) Prioridad de la pareja: se considera a la pareja como la parte más importante en la relación.
- d) Necesidad de acceso a la pareja: el dependiente emocional desea tener a la pareja ya sea de forma mental o física a su lado.
- e) Deseos de exclusividad: la persona dependiente emocional se centra en su pareja, dejando de lado a su entorno, existiendo reciprocidad en la relación.
- f) Subordinación y sumisión: comportamientos, pensamientos, emociones del dependiente hacia la pareja son exagerados o extremos, no obstante, permanecen sentimientos de desprecio e inferioridad hacia sí mismo.
- g) Deseos de control y dominio: refiere a toda la atención que se pone en la relación de pareja para mantenerla y controlarla.

La mayoría de modelos de dependencia emocional actuales toman la teoría de Castelló, en donde se mantiene la diferencia al identificar al dependiente emocional y a su objeto, exponiendo como característica común y esencial la necesidad excesiva de afecto hacia la pareja que conlleva a su propia vejación.

2.1.5. Fases de las relaciones de pareja de los dependientes emocionales

Los dependientes emocionales mantienen un gran historial de parejas, aunque por lo habitual están con la misma persona, asimismo, se encontrarán dos tipos de relaciones, unas significativas, intensas prolongadas y otras breves e irrelevantes.

Para concluir, el presente ciclo que se mantiene en las relaciones de pareja de los dependientes emocionales, refleja una certeza en donde se puede desarrollar de manera lineal, regresiones, progresar o detenerse en una fase.

- a) Fase de euforia: se identifica por la euforia o ilusión desmedida desde el primer contacto de forma positiva hasta los periodos de inicio de la relación, manifestando su fascinación y admiración por el otro. Se inicia la sumisión y entrega excesiva hacia la otra persona como recurso para asegurar la relación y preservarla posteriormente. Esta euforia expresara la necesidad excesiva del otro, es decir el deseo constante hacia él.
- b) Fase de subordinación: se consolidan los roles dominante y subordinado, decisión tomada por ambos miembros de la pareja. La subordinación se manifiesta en todo ámbito de la relación, planificaciones de quehaceres, anulación de deseos y necesidades de sí mismo; aceptando un papel inferior o irrelevante en la pareja.
- c) Fase de deterioro: puede llegar a ser muy larga, existiendo una subordinación mucho mayor y dominación más marcada, no disfrutando de la relación el dependiente emocional, siendo una víctima propiciatoria. Se evidencian burlas, degradaciones sexuales, menosprecios, violencia física y psicológica hacia el dependiente emocional, así como presencia de depresión y ansiedad por su parte.
- d) Fase de ruptura y síndrome de abstinencia: generalmente es el objeto quien rompe la relación, por otro lado, puede darse un estancamiento en la fase de deterioro, en donde el deterioro continuará hasta un punto determinado en donde se paralizará, en otros casos poco usuales es el dependiente el que termina la relación. La respuesta del dependiente

emocional será de evitar este rompimiento valiéndose de suplicas, hablar con familiares o amistades, asistir a profesionales, etc. Es así, que la soledad, dolor ante la ruptura e intentos por reanudar la relación condicionarán el denominado síndrome de abstinencia caracterizado por los intentos de regresar con el objeto, desearle verle o hablarle, soñando con una posible reconciliación.

e) Fase de relaciones de transición: ante el síndrome de abstinencia, sentimientos de abandono y soledad, el dependiente emocional busca a otro individuo; sin embargo, estas personas no lo complacerán por completo manteniendo la búsqueda de alguien interesante, a estas relaciones se le denominan de transición, ya que son pasajeras tienen como finalidad sostener la situación hasta hallarse un objeto con características peculiares.

f) Fase de recomienzo: se encontrará a otra persona con las características peculiares como egolatría, frialdad y distanciamiento, siendo este el nuevo objeto, centro de atención, al cual se someterá e idealizará.

Todas estas fases enmarcan al dependiente emocional en un círculo vicioso, el cual no solo perjudicará su entorno social sino intrapersonal, dando una diferencia clara en tanto a una relación de pareja adecuada, en la cual el vínculo auténtico y recíproco si existe, habiendo un proceso de duelo al término de una relación, el cual será progresivo en tanto se desee una nueva relación con otra persona.

2.1.6. Causas de la dependencia emocional

Castello (2005) agrupa en cuatro grupos las causas de dependencia emocional:

a) Carencias afectivas y relaciones insatisfactorias en fases muy tempranas de la vida: el afecto se haya ausente en estas etapas tempranas, experimentando el dependiente

emocional un concepto negativo de sí mismo, al no percibir el elemento positivo de este y de la atención.

b) Mantenimiento de la vinculación y focalización excesiva en fuentes externas de la autoestima: Se evidencia una búsqueda acentuada de cariño en la vida del dependiente emocional, lo cual se ve reflejado en sus relaciones interpersonales, amicales y de pareja, ocasionando un abandono de sí mismo y una dedicación absoluta hacia los demás con el fin de agradar y ser aceptado, satisfaciendo su necesidad de afecto.

c) Factores Biológicos: Tanto el temperamento, género y dotación genética cumplen una labor importante en el establecimiento de la dependencia emocional, asimismo el pertenecer a un sexo, siendo la mujer quien mantenga una vinculación afectiva mayor que el varón, lo cual generaría la dependencia emocional.

d) Factores Socioculturales: el entorno de desarrollo juega un papel importante, difiriendo en cada cultura roles de pareja, en donde se acentúa que la mujer suele ser por un lado más comprensiva, empática y minuciosa, mientras que el varón mantiene características más individualistas, protectoras y agresivas.

Tal como afirma el autor acerca de las causas de la dependencia emocional, sus hipótesis no proporcionan la exactitud de ellas, sin embargo, puede decirse que cada aporte de la comunidad de profesionales de la salud mental proporciona un respaldo a la teoría misma, pudiéndose apreciar factores determinantes antes este complejo trastorno.

2.1.7. Consecuencias de la dependencia emocional

La explotación, maltrato, y dominación dentro del entorno de una pareja toxica, logra activar el circulo vicioso ya conocido, en que la persona se niega a sí misma y busca un suministro de afecto en la pareja (Castello, 2005).

Del mismo modo, Agudelo y Gómez (2010), afirman que tanto mujeres y hombres son afectados de forma negativa por la dependencia emocional, la violencia, permisividad, índices altos de suicido adolescente, exhiben carencias de habilidades sociales en la determinación de conflictos y apropiadas formas de separación. También conductas de agresión física y psicológica, con mayor énfasis en el sexo masculino, se exhiben en la dependencia emocional (Massa et.al, 2011). Por otro lado, en el estudio realizado por Espíritu (2013) encontró que el 82.2% de las mujeres violentadas tienen un nivel alto y muy alto de dependencia emocional.

Finalmente, Lemos, Londoño y Zapata (2007) afirman la presencia de trastornos depresivos, personalidad paranoide y dependiente en la dependencia emocional, así como falacias de cambio y control y un gran número de distorsiones cognitivas.

La dependencia emocional tal como muestra su complejidad genera un impacto grande en las personas, lo cual preocupa al llegar a escenarios extremos y conductas de riesgo en donde se involucran a su vez rasgos y trastornos comórbidos que generan sentimientos que anulan la conciencia individual, por ello es necesario factores explicativos y mayor énfasis en su investigación.

2.2. BASES TEÓRICAS SOBRE CLIMA SOCIAL FAMILIAR

2.2.1. Definición de familia

Galán (2008) sostiene que la familia es el núcleo central de la sociedad, el cual ha experimentado transformaciones en su estructura a lo largo del tiempo en vista a la habituación sociocultural, afrontando escenarios internos y externos por orientaciones sociales, económicas, epidemiológicas y demográficas, las cuales llegan a impactar la salud mental y física personal y colectiva entre sus miembros.

La familia cumple un rol sustancial en la socialización de los vástagos, siendo este entorno el encargado de adoptar valores, normas, creencias y modos conductuales apropiados en las relaciones sociales, además es considerada la primera comunidad y medio en el cual se inserta el individuo a la cultura (Fuentes, 2016).

Alberdi, 1999, admite a la familia como agente socializador de los adolescentes, no siendo considerado el único; asimismo se le considera como la institución social que admite al recién nacido relacionándolo con la sociedad, de tal forma que la condiciona, transmitiendo elementos culturales y sociales relevantes.

Conforme a lo antes expuesto, a la familia se le puede considerar como uno de los primeros grupos sociales, en el cual la persona entra en contacto, siendo este muy importante para la vida de los individuos, manteniéndose como una fuente de apoyo constante ante cualquier conflicto venidero y cumpliendo diferentes funciones lo cual favorece su desempeño dentro de la sociedad y cultura.

La familia es la agrupación de personas unidas por vínculos sanguíneos que habitan en el mismo techo o una suma de viviendas de una comunidad de servicios (Castellán, 1992, citado por Galarza, 2012).

En el 2014, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) explican que la familia está compuesta por miembros unidos por sangre, matrimonio y adopción, por otro lado, el grado de parentesco estará subordinado al uso de sus datos, no pudiéndose definir a escala mundial.

Lafosse (citado por Delgado & Ricapa, 2010) indica que la familia es un grupo de individuos unidos por el matrimonio, sangre o adopción, formando una unidad que comunica e interactúa entre sí, manteniendo una cultura similar.

La familia ha sido definida bajo diferentes perspectivas y teorías, sin embargo, se puede decir que la mayoría de ellas coinciden que sus miembros mantengan cierto tipo de vínculo sanguíneo u de otro carácter significativo, lo cual favorece a la interacción entre ellos mismos, facilitando su desarrollo personal y expresión adecuada como grupo social.

Minuchín (1979) señala que en la familia sus miembros interactúan entre sí, considerándosele un grupo natural, en el cual, como agente relevante en el crecimiento de la persona, interactúa frente a relaciones interfamiliares, valores y normas de la sociedad, permitiendo el desarrollo psicosocial de cada integrante de la familia.

Arenas (citado por Bravo & Trujillo 2014) la define como un ambiente social dinámico y abierto, el cual mantiene objetivos, siendo autorregulable, siendo diferente de otros organismos sociales, en donde cada sistema familiar es independiente con características psicobiológicas propias de sus miembros como la salud, temperamento, edad, género, posición histórica y sociocultural y estructuras como la composición, tamaño, complejidad etc.

De esta manera, las definiciones establecidas por Minuchín y Arenas traen a colación que el medio familiar puede llegar a determinar ciertas características culturales y sociales, las cuales favorecen el adecuado conocimiento propio de sus miembros, quienes logran ser conscientes de sus deficiencias pudiendo establecer nuevos retos y experiencias, produciendo cambios en el grupo familiar quien logra autorregularse a sí mismo.

Dughi et al. (citado por Delgado & Ricapa, 2010) afirma que la familia cumple cuatro aspectos fundamentales:

- a) Asegurarse de cumplir con las necesidades biológicas del niño, atender, vigilar cada etapa del crecimiento del niño.

- b) Manejar y guiar las acciones del niño con el objetivo de convertirse en un individuo maduro, estable y pleno.
- c) Enseñar los roles básicos del hogar y sociedad y modos de interactuar en ella.
- d) Adoctrinar en métodos de adaptación acerca de la cultura y lenguaje.

En conclusión, la vida del individuo puede componerse de distintos aspectos como trabajo, familia y diferentes roles adquiridos e impuestos como miembro de la sociedad, sin embargo, es necesario reconocer que la familia se encuentra involucrada en su desarrollo personal, emocional y educativo influyendo inclusive en su futura calidad de vida.

2.2.2. Tipos de familia

En 1994, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sugirió los siguientes tipos de familia:

- a. Familia nuclear: constituida por hijos y padres.
- b. Familia monoparental o uniparental: solamente puede hallarse una autoridad, madre o padre en vista al deceso de uno de ellos, separación, abandono o divorcio.
- c. Familias polígamas: hombre o mujer habita con varias parejas.
- d. Familias compuestas: se compone de varias generaciones que viven juntos; abuelos, padre e hijos.
- e. Familias extensas: adicionalmente de la familia compuesta, también se convive con tíos, tías, primos o sobrinos.
- f. Familia reorganizada: aquellas que conviven con individuos que cuentan con hijos de diferentes parejas o de otros matrimonios.

- g. Familias inmigrantes: grupos de personas que proceden de diferentes contextos sociales, la mayoría del interior a la ciudad.
- h. Familias apartadas: se refiere a aquellos miembros de familia que están incomunicados y guardan cierto espacio emocional entre ellos.
- i. Familias enredadas: existe preponderancia del estilo autoritario de crianza.
- j. Familias homoparentales: se conforma de parejas homosexuales, en donde se puede llegar a adoptar dependiendo la ley y lugar que logre admitirla.

Por lo expuesto anteriormente se puede afirmar que, al hablar de familia, abarcamos un tema muy complejo ya que no logra ser universal a pesar de parecerlo, siendo la constitución de esta diferente en cada contexto, cuya cultura e historia influye particularmente, pudiendo resaltar la constitución habitual de padres e hijos hasta aquellos miembros que mantienen vínculos cercanos entre ellos.

2.2.3. Funciones de la familia

Louro (2003) afirma que la familia es una institución que desempeña funciones significativas para la sociedad y el desarrollo de la persona de cada integrante de ella, cada función respaldará la salud de cada individuo y grupo como un todo, entre las funciones que desempeña se encuentra la biológica, económica, cultural, espiritual y educativa.

En el 2002, Camacho, sostiene que la familia es la menor unidad social pero la más preeminente debido a su rol en el crecimiento, adaptación social y psicológica individual, mediante su función socializadora educativa y previsión de conductas de riesgo.

De esta manera se resalta que la familia se interrelaciona de manera íntima en la formación del individuo, en tanto debe cumplir diversas funciones las cuales proveen seguridad, educación y afecto entre otras, de esta manera se transmitirán conocimientos, valores y normas para poder desarrollarse y convivir con sus pares.

Además, Navarro, Musitu y Herrero (2007) mantienen que la familia lleva a cabo funciones que aprueban la supervivencia y permanencia de la cultura en la sociedad, siendo las funciones elementales:

- a. Función reproductiva: se basa en la reproducción, la cual garantiza la continuidad de la especie y supervivencia del menor.
- b. Función de protección económica: intenta saldar las necesidades básicas como salud, alimentación, vestido, vivienda, recreación y educación, así como expectativas culturales y sociales.
- c. Función afectiva: dentro de la familia se percibe sentimientos de amor, afecto, ternura, lo cual posibilita relaciones equilibradas dentro de la familia influyendo en la consolidación de la confianza, autoestima y realización personal.
- d. Función socializadora: la familia protagoniza un papel importante de alianza entre la personalidad y sociedad de cada miembro de esta, aportando al crecimiento integral de la personalidad de los hijos y aspectos específicos del pensamiento, lenguaje y establecimiento del autoconcepto.
- e. Función recreativa: muchas veces es omitida en la familiar desdeñando su importancia frente a otros aspectos, para lo cual brinda equilibrio emocional y oportunidades de comunicación.
- f. Función solidaria: se fortalecen afectos conceden ayudar al prójimo y apreciar la ayuda mutua.

g. Función protectora: ofrece atención y seguridad a menores, adolescentes, ancianos o inválidos.

Por consiguiente, la familia ha mantenido cambios a lo largo del tiempo, ya sea de forma estructural, distintos tipos de familias, cambios y roles sociales, sin embargo, es fundamental recordar que esta proporciona un espacio en donde se desarrollan diversos vínculos que enriquecen al individuo, dándole pertenencia, capacidad de respetar su cultura y fortalecer las relaciones y cimientos en ella misma.

2.2.4. Clima social familiar

En el 2013 Mikulic, considera al clima social como uno de los más significativos conceptos dentro del análisis del comportamiento humanos en el entorno social. Chong (2015) define al clima social familiar como las relaciones interpersonales entre los integrantes de la familia, abarcando aspectos personales, de comunicación e interacción de acuerdo a la cultura y ambiente de la persona.

El clima social familiar es considerado por los integrantes de la familia como la percepción y apreciación del nivel de la unión familiar, propone reglas de convivencia, forma de encarar sus problemas, manifiesta sus emociones y se adecua a los cambios existentes (Rivera & Andrade, 2010).

Asimismo, Villarduña (2013) asegura que aquellas interacciones internas y externas del ambiente familiar son un factor fundamental en el desarrollo y salud de los jóvenes, rigiéndose mediante reglas propuestas entre en el ambiente familiar, habiendo cierto grado de autoridad, lo cual es esencial en la consolidación y mejora de las familias.

En definitiva, se puede afirmar que el clima familiar es de suma relevancia en una adecuada relación intra e interpersonal en nuestro medio el cual influirá en la toma de las

decisiones y características que facilitaran el desarrollo individual de los miembros de la familia.

En el 2000, Kemper, asegura que el clima social familiar es un aspecto complicado de universalizar, el cual detalla atributos psicológicos e institucionales de un cierto grupo humano dentro de un medio.

Moss y Trickett (1994), citado por Gonzales y Pereda (2009), entienden al clima social familiar como el espacio en el cual se desempeña un individuo teniendo un gran efecto en sus sentimientos, actitudes, conducta, bienestar general, salud, además del desarrollo personal, social e intelectual en cada miembro de la familia.

De igual forma, al contrastar diversas conceptualizaciones el clima social familiar pudiese ser considerado como un vehículo que apoya el desarrollo psicosocial de los jóvenes o podría resultar lo contrario, asimismo cabe recordar que la personalidad puede desarrollarse en el seno familiar, siendo este de suma importancia.

Para Moss (1974), el bienestar de las personas depende del ambiente el cual es factor decisivo, el rol del ambiente está presente en la constitución del comportamiento, existiendo complejas variables sociales, físicas y organizacionales que intervienen en el desarrollo individual, definiendo Moss a este medio como clima social.

De esta forma Moss (1974 citado por Espina & Pumar, 1996) justifica su investigación en la observación del comportamiento humano al que llamo socioecológico, partiendo de tres supuestos:

- a) El clima social familiar resulta de las percepciones de la conducta.
- b) El modo de percibir las influencias del ambiente se considera como la condición en que el individuo actúa en el ambiente.

c) Se pueden hablar ambientes más favorables para estimular un funcionamiento óptimo humano.

Fernández y Sierra (1982) afirman que los trabajos de Moss ayudaron a determinar las más relevantes dimensiones del clima social, habiéndolos estudiado en distintos ambientes sociales de cuatro contextos: instituciones tales compañías militares, correccionales, residencia de ancianos; situaciones de tratamiento psiquiátrico y comunitario; contextos educativos como escuelas y colegios universitarios y finalmente ambientes comunitarios, familias, trabajo y grupos sociales y terapéutico.

Finalmente, si se observa el propio clima familiar y el de otros, se tiene la oportunidad de percibir y comprender que no es sencillo, es por ello que la familia tiene tal importancia, dentro del desarrollo de la personalidad, efectos en la motivación y expectativas hacia el estudio, éxito académico y desarrollo sociocultural.

2.2.5. Características del clima social familiar

En el 2007, Duque, citado por Gonzales y Pereda, 2009, entienden que para alcanzar un adecuado ambiente familiar, es necesario un apropiado entendimiento y comprensión entre padres e hijos. De esta manera los padres asisten el bienestar de todos los aspectos de la vida de sus menores; habilidades, valores, confianza y moral, siendo las relaciones interpersonales un factor importante en la salud mental de los niños lo cual es modificable en las distintas etapas de su vida. Gilly, 1989, afirma que la tranquilidad, comunicación y estabilidad de la conducta del menor, depende de los padres, lo cual fomenta un adecuado clima social familiar, asimismo la madre deberá mantener una autoridad delimitada en donde no sobreproteja a los hijos. Finalmente, en 1993, Ruiz y Guerra incluye al amor como un rasgo esencial para una adecuada vida familiar, siendo

este amor desinteresado por ellos y reconocido por los hijos, asimismo la unión y comunicación son otras condiciones para la vida familiar, del mismo modo, los roles cumplen una responsabilidad en la función protectora, teniendo los hijos que cumplir las reglas y normas, alejándose del autoritarismo y rigidez lo cual no permitiría un crecimiento independiente e integral de ellos, buscándose ante todo la validación de la seguridad de sí mismos, aprender a valorarse, quererse y proporcionar amor.

Cada joven experimenta diversos cambios a lo largo de las etapas del ciclo vital, es allí en donde la familia tiene nuevos retos y experiencias, siendo uno de los pilares en la formación personal; logrando establecer habilidades y valores familiares; sin embargo, la realidad de nuestro contexto nos muestra problemas de disfuncionalidad familiar, generando un clima social familiar inadecuado, lo cual produce deficiencias, atrasos sociales y familiares.

2.2.6. Dimensiones del clima social familiar

En 1974, Moss presenta las siguientes dimensiones:

a. Relaciones: esta dimensión cuenta con la libre expresión, comunicación y conflictiva en la familia, de esta manera los miembros de la familia pueden expresarse con libertad o dominio teniendo en consideración ciertas reglas admisibles dentro del grupo familiar, en donde se mantendrá el respeto de cada individuo. Se encuentra constituida por tres subescalas:

➤ Cohesión (Co): indica el grado de compenetración y apoyo entre los miembros de la familia, lo cual contribuye en su actuación y manera de vincularse con el mundo.

➤ Expresividad (Ex): forma en que la familia impulsa la expresión libre de sentimientos y forma de actuar lo cual motiva la expresión de sus pensamientos y emociones.

➤ Conflicto (Ct): espacio en que los integrantes de la familia logran manifestar con naturalidad la agresividad, cólera y conflicto entre ellos, aceptándose los unos a los otros sin ser juzgados, de esta manera los padres educan la forma de lidiar con los conflictos para luego trabajar en las diferencias.

b. Desarrollo: examina la relevancia de ciertos desarrollos personales dentro de la familia, por lo tanto, la personalidad se formará por la cualidad del ser humano de proceder por deber como integrante de la sociedad, resaltando el crecimiento de cada integrante de la familia. En conclusión, los individuos podrán incentivarse de forma intrínseca cumpliendo desafíos y compromisos, lo cual mantendría el bienestar subjetivo de cada persona. Tiene los siguientes componentes:

➤ Autonomía (Au): disposición de cada integrante de la familia al tomar sus propias decisiones, ser seguros de sí mismos y autosuficientes. La familia logra fomentar o no la libertad e independencia en sus relaciones interpersonales.

➤ Actuación (Ac): se acentúan la competitividad en actividades laborales o académicas, fomentando la necesidad de logro.

➤ Intelectual – Cultural (Ic): importancia de las actividades de políticas, culturales, intelectuales y sociales lo cual incentiva las relaciones amicales, de estudio, música, pintura, etc.

➤ Social – Recreativo (Sr): incluye actividades de esparcimiento, sociales y recreativas, lo que incluye la socialización de sus miembros; paseos con los hijos, fiestas, diversión, etc.

➤ Moralidad – Religiosidad (Mr): relevancia de las practicas éticas y religiosas, en donde las familias practican una religión y valores propio, lo cual promueve estilos de comportamientos en los hijos, reforzando concepciones religiosas y éticas adoptadas y transmitidas en cada familia.

c. Estabilidad: se determina la organización y estructura de la familia, así como el grado de control que los integrantes de la familia mantienen unos sobre otros. Se tienen dos subescalas:

➤ Organización (Or): Al organizarse actividades y responsabilidades familiares se da relevancia a la organización y estructura de esta, la cual debe ser clara y estable, teniendo en claro la función que cada integrante desempeñará, manteniendo una adecuada distribución de sus deberes.

➤ Control (Cn): la dinámica familiar se adecua a reglas y procedimientos determinados. Las familias mantienen ritos, normas o leyes para interactuar entre ellos.

Las dimensiones propuestas por Moss integran diferentes aspectos de la dinámica familiar como la naturaleza de las relaciones interpersonales, características de apoyo de distintos grupos , así como la organización y control de la familia, todo ello está condicionado e influido por el ambiente externo, siendo la familia un conjunto de individuos que interactúan con sus propias concepciones, motivaciones y objetivos individuales, lo cual promueve o no el desarrollo del clima y conducta de sus miembros.

III. MÉTODO

3.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

La investigación es cuantitativa ya que a partir de teorías y conceptos se cuantificará de forma numéricas las variables propuestas y correlacional ya que busca la relación entre las variables para conocer su comportamiento. Asimismo, el diseño de la

investigación es no experimental, no existiendo un empleo intencionado de variables, analizándolos en su ambiente natural, del tipo transversal correlacional, ya que se describe la relación entre ambas categorías o variables en un momento dado (Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

3.2. ÁMBITO TEMPORAL Y ESPACIAL

La investigación empezó a inicios de mayo del 2018 y se prolongó hasta fines de noviembre del 2018. Se efectuó en una universidad nacional ubicada en Lima Metropolitana.

3.3. VARIABLES

A continuación, se muestra las variables de estudio y sus definiciones conceptuales.

3.3.1. Definición conceptual de las variables

Castelló (2005) definió la dependencia emocional como una necesidad afectiva caracterizada por ser extrema, en donde la persona siente esta necesidad en su pareja y en las distintas relaciones que mantenga, no siendo esta la causa sino su personalidad.

El clima social familiar es el medio en el cual los seres humanos funcionan cumpliendo un rol e impacto fundamental en ellos, ya que interactúan variables físicas, sociales, organizacionales, salud y bienestar general en el desarrollo de la persona (Moss & Trickers, 1996).

3.3.2. Operacionalización de las variables

3.3.2.1. Operacionalización de la variable dependencia emocional

Se define como las puntuaciones alcanzadas en el Inventario de dependencia emocional de Aiquipa.

En la tabla 1, se observa las dimensiones e ítems del inventario de dependencia emocional.

Tabla 1

Operacionalización de la variable de dependencia emocional

Variable	Factores	Ítems	Instrumento	Tipo de Respuesta
Dependencia emocional	Miedo a la ruptura	5, 9, 14, 15, 17, 22, 26, 27, 28.	Inventario de dependencia emocional (IDE)	Escala Likert: 1=Rara vez o nunca 2=Pocas veces 3=Regularmente 4=Muchas veces 5=Muy frecuente 6 siempre
	Miedo e Intolerancia a la soledad	4, 6, 13, 18, 19, 21, 24, 25, 29,31, 46.		
	Prioridad de la pareja	30, 32,33, 35,37,40, 43, 45.		
	Necesidad de acceso a la pareja	10, 11, 12, 23, 34, 48.		
	Deseos de exclusividad	16,36, 41, 42, 49.		
	Subordinación y Sumisión	1, 2, 3, 7, 8.		
Deseos de control y dominio	20,38,39, 44, 47.			

3.3.2.2. Operacionalización de la variable clima social familiar

Se define como las puntuaciones alcanzadas en la Escala clima social familiar de Moss.

En la tabla 2, se muestra las dimensiones e ítems del instrumento.

Tabla 2

Operacionalización de la variable de clima social familiar

VARIABLES	DIMENSIONES	ÍTEMS	INSTRUMENTO	TIPO DE RESPUESTA
	Relaciones	1, 2, 3, 11, 12, 13, 21, 22, 23, 31, 32, 33, 41, 42, 43, 51, 52, 53, 61, 62, 63, 71, 72, 73, 81, 82, 83.		
Clima Social Familiar	Desarrollo	4, 5, 6, 7, 8, 14, 15, 16, 17, 18, 24, 25, 26, 27, 28, 34, 35, 36, 37, 38, 44, 45, 46, 47, 48, 54, 55, 56, 57, 58, 64, 65, 66, 67, 68, 74, 75, 76, 77, 78, 84, 85, 86, 87, 88.	Escala de Clima Social Familiar (FES)	Escala dicotómica V=Verdadero F=Falso
	Estabilidad	9, 10, 19, 20, 29, 30, 39, 40, 49, 50, 59, 60, 69, 70, 79, 80, 89, 90.		

3.4. POBLACIÓN Y MUESTRA

La población fue constituida por los estudiantes de psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal matriculado en el año 2018.

La muestra estuvo constituida por 500 estudiantes de psicología, cuyas edades oscilaban entre 16 y 45 años, de ambos géneros, de primero a quinto año de formación.

El tipo de muestreo empleado para esta investigación fue no probabilístico de tipo intencional, dado que la condición era tener o haber tenido pareja por tiempo mínimo de 6 meses.

Bajo el criterio establecido se reunió una muestra inicial de 500 participantes, pero por presencia de datos atípicos se eliminaron 22 casos, quedando una muestra total de 478 estudiantes de psicología.

3.4.1. Criterios de inclusión y exclusión de la muestra

- Criterios de inclusión
 - Estudiantes que accedan a participar en la investigación.
 - Estudiantes que completen de manera correcta el Inventario de dependencia emocional (IDE) y la Escala del clima social familiar (FES).
- Criterios de exclusión
 - Estudiantes que no hayan tenido una relación sentimental.
 - Aquellos que no hayan llenado de forma correcta las pruebas correspondientes.
 - Aquellos que no deseen participar en la investigación.

En tabla 3, se observa que las mujeres duplican el número de varones, fluctuando el tamaño de la muestra de estudiantes de psicología por año entre 75 y 116 casos.

Tabla 3

Distribución de la muestra de los estudiantes de psicología

	Frecuencia	%	Año de estudio				
			1°	2°	3°	4°	5°
Varón	156	32,6	39	29	38	33	17
Mujer	322	67,4	65	46	78	74	59
Total	478	100	104	75	116	107	76

3.5. INSTRUMENTOS

3.5.1. El inventario de Dependencia emocional IDE

Fue creado por Jesús Joel Aiquipa Tello en el 2012; el objetivo de la prueba es evaluar la dependencia emocional de una persona en el contexto de su relación de pareja.

La aplicación puede ser individual o colectiva. Está compuesto por 49 ítems con formato tipo Likert. La prueba está dividida en 7 factores: miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión y deseos de control y dominio. En lo que respecta a la calificación, la puntuación establecida será desde 1 hasta el 5; en donde el puntaje se asigna de acuerdo a los ítems: Rara vez o nunca es mi caso con puntaje 1, pocas veces es mi caso , 2; regularmente es mi caso, 3; muchas veces es mi caso, 4 y finalmente muy frecuente o siempre es mi caso, 5; una vez terminado de responder se procede a sumar los puntajes por cada factor y puntaje general, ubicándose los puntajes directos y percentiles por cada factor y de manera global considerando las categorías diagnósticas respecto a los baremos establecidos.

En cuanto a las propiedades psicométricas Aiquipa (2012) empleó el método de consistencia interna midiendo la confiabilidad mediante alfa de Cronbach y r de Pearson, siendo el resultado 0.96. Con respecto a la validez, se utilizó el criterio de jueces, en donde el 100% considero que el 95% de los ítems eran adecuados para medir el constructo. Finalmente, el análisis factorial exploratorio obtuvo 7 factores que explican el 58.25% de la varianza total, siendo los coeficientes de confiabilidad Alfa de Cronbach apropiados desde 0.76 hasta 0.89.

3.5.2. Escala de clima social familiar FES

Fue creado por Radolf Moss en 1974, siendo adaptado por César Ruiz Alva y Eva Guerra Turín en 1993. La aplicación puede ser individual o colectiva. Está compuesto por 90 ítems divididos en tres dimensiones: relaciones, desarrollo y estabilidad, asimismo la dimensión relaciones se subdivide en las tres áreas: cohesión, expresividad y conflicto; la

dimensión desarrollo en cinco: autonomía, actuación, intelectual-cultural, social-recreativo y moralidad- religiosidad, por último, la dimensión estabilidad está dividida en: organización y control. Para la calificación se otorga un punto por cada respuesta que coincida con su clave respectiva, luego se establece la sumatoria de puntajes para cada una de las 10 áreas, convertir los puntajes directos a puntajes T, y luego a su correspondiente nivel, por último, se hallan los puntajes directos para cada dimensión.

En cuanto a las propiedades psicométricas Ruiz y Alva, 1993 en Lima, utilizaron el método de consistencia interna, encontrándose los coeficientes de fiabilidad entre 0.88 y 0.91, con una media 0.89, para lo cual las áreas más altas fueron cohesión, intelectual-cultural, expresión y autonomía, por otro lado, el test- retest arrojó coeficientes en promedio de 0.86. Para la validez se correlacionó con la prueba de Bell en el área de Ajuste en el hogar con coeficientes 0.57 en cohesión, 0.6 conflicto y 0.51 en organización, además se logró correlacionar con el test TAMAI en el área familiar siendo los coeficientes de cohesión, expresividad y conflicto los siguientes 0.62, 0.53 y 0.59 correspondientemente.

3.6. PROCEDIMIENTOS

En primer lugar, se procedió a revisar los instrumentos respectivos, los cuales serían aplicados a la población seleccionada. La investigación presente se inició en mayo y el proceso de recolección de datos se llevó a cabo durante los meses de junio y julio del 2018, de esta manera la toma de test se dio en las aulas de la Universidad Nacional Federico Villarreal, en diferentes turnos, siendo aplicada ambas escalas de forma colectiva.

En principio, al ingresar a cada aula se explicó de forma detallada el tema de investigación, indicando que se alcanzaría dos cuestionarios en los cuales deberían de responder aquellas personas que mantenían una relación de pareja o hayan tenido una de seis meses como mínimo, al no colocarse nombres, se pidió honestidad y veracidad al responder dichas preguntas, entregándoseles el consentimiento informado, el cual invita a participar en una investigación con motivo de elaborar una tesis para obtener el título profesional de licenciado en Psicología; asimismo el consentimiento remarcó que no existía ningún riesgo al participar de este trabajo de investigación, pudiendo brindar los resultados obtenidos de sus respuestas de manera personal y confidencial, para lo cual se debería de anotar el correo electrónico para poder ser identificado, finalmente se comunicó que la información de los que participen en la investigación sería procesada a través de códigos y no con nombres y de ser los resultados publicados, no se mostraría ninguna información que permita su identificación. Luego de la aceptación del consentimiento informado se procedió a dar las instrucciones de llenado en cada uno de los instrumentos Escala de Clima social familiar e Inventario de dependencia emocional, la aplicación de estas herramientas duró un aproximado de 25 minutos.

3.7. ANÁLISIS DE DATOS

Realizada la recogida de datos a través de los instrumentos presentados, se procedió a la construcción de la base de datos y corrección de los 500 cuestionarios aplicados, de los cuales quedó 478 para utilizarse en el análisis estadístico respectivo.

El análisis estadístico se realizó con el software SPSS para Windows versión 23.0, elaborándose la respectiva matriz de datos. Asimismo, los resultados hallados se dispusieron en tablas descriptivas e inferenciales con sus interpretaciones respectivas. Por otro lado, para el análisis de las hipótesis planteadas se efectuó la prueba de normalidad

de Kolmogorov- Smirnov, resultando una distribución no normal ($p<.05$), siendo utilizado el estadístico no paramétrico rho de Spearman.

En la tabla 4 se presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov ($K-S$). Los datos correspondientes a las variables en su totalidad no presentan una distribución normal dado que el coeficiente obtenido ($K-S$) es significativo ($p<.05$). Por lo tanto, para los análisis estadísticos correspondientes se empleará estadística no paramétrica.

Tabla 4

Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio

Instrumentos	VARIABLES	\bar{x}	D.E	K.S	p
Dependencia emocional	Dependencia emocional Global	88.47	30.02	.128	.000
	Miedo a la ruptura	13.05	5.51	.231	.000
	Miedo e intolerancia a la soledad	18.84	7.51	.148	.000
	Prioridad de la pareja	13.47	5.52	.161	.000
	Necesidad de acceso a la pareja	13.39	4.37	.108	.000
	Deseo de exclusividad	8.21	3.78	.207	.000
	Subordinación y sumisión	10.83	4.11	.107	.000
	Deseos de control y dominio	8.68	3.63	.161	.000
Clima social familiar	Clima social familiar global	55.12	11.03	.064	.000
	Relaciones	17.82	4.93	.118	.000
	Desarrollo	26.5	5.22	.053	.003
	Estabilidad	9.33	3.08	.128	.000

IV. RESULTADOS

4.1. Análisis de propiedades psicométricas

4.1.1. Validez y fiabilidad y normas de interpretación del Inventario de dependencia emocional.

La fiabilidad global del inventario de dependencia emocional y de sus factores se calculó a través del índice de consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach para una muestra de 500 estudiantes de psicología. En la tabla 5, la consistencia interna global del inventario (49 ítems) de la muestra de estudio fue de .972 lo que indica una elevada fiabilidad ya que supera el punto de corte igual a .70 considerado como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica. Por otro lado, se observa que los puntajes de fiabilidad de los factores son aceptables.

Tabla 5

Consistencia interna del Inventario de dependencia emocional

	<i>n° de ítems</i>	<i>Alpha</i>
Miedo a la ruptura	9	.916
Miedo e intolerancia a la soledad	11	.918
Prioridad de la pareja	8	.883
Necesidad de acceso a la pareja	6	.813
Deseo de exclusividad	5	.842
Subordinación y sumisión	5	.811
Deseos de control y dominio	5	.821
Dependencia emocional Global	49	.972

La medida Kaiser- Meyer -Olkin fue de .969 y la prueba de esfericidad de Bartlett 15579.049 con grado de libertad 1176 y significancia .000. Asimismo, se verificó la validez de constructo mediante el análisis factorial empleando como métodos mínimos cuadrados no ponderados y rotación Promax, el cual resultó satisfactorio al explicar los siete factores que explica 62,6 % de la varianza total, observándose en la tabla 6 que los ítems pueden presentar cargas importantes dentro de cada factor correspondiente a excepción de 3 ítems; 1, 20 y 23 menores a 0.3, con bajas cargas factoriales; .22, .287 y .133 correspondientemente

Tabla 6

Estructura factorial del Inventario de dependencia emocional

	Componentes						
	MR	MIS	PP	NAP	DEX	SS	DCD
Ítem 1						0.22	
Ítem 2						0.388	
Ítem 3						0.301	
Ítem 4		0.541					
Ítem 5	0.713						
Ítem 6		0.524					
Ítem 7						0.389	
Ítem 8						0.489	
Ítem 9	0.636						
Ítem 10				0.406			
Ítem 11				0.43			
Ítem 12				0.451			
Ítem 13		0.561					
Ítem 14	0.762						
Ítem 15	0.713						
Ítem 16					0.443		
Ítem 17	0.746						
Ítem 18		0.472					
Ítem 19		0.509					
Ítem 20							0.287
Ítem 21		0.533					
Ítem 22	0.804						
Ítem 23				0.133			
Ítem 24		0.422					
Ítem 25		0.533					
Ítem 26	0.732						
Ítem 27	0.779						
Ítem 28	0.701						
Ítem 29		0.56					
Ítem 30			0.545				
Ítem 31		0.419					
Ítem 32			0.519				
Ítem 33			0.672				
Ítem 34				0.417			
Ítem 35			0.469				
Ítem 36					0.39		
Ítem 37			0.499				
Ítem 38							0.389
Ítem 39							0.36
Ítem 40			0.566				
Ítem 41					0.391		
Ítem 42					0.446		
Ítem 43			0.507				
Ítem 44							0.514
Ítem 45			0.6				
Ítem 46		0.551					
Ítem 47							0.367
Ítem 48				0.511			
Ítem 49					0.419		
V.P	21,55	2,71	1,74	1,42	1,34	0,97	0,93
% V.E	43,99	5,53	3,55	2,90	2,73	1,98	1,91
% V.E. A	43,99	49,52	53,08	55,99	58,72	60,71	62,63

En la tabla 7, se muestran las categorías diagnósticas del Inventario de dependencia emocional para los factores y puntajes totales.

Tabla 7

Categorías diagnósticas del Inventario de dependencia emocional

Categorías	PC	Factores	Escala Total
Bajo	1 a 30	1 a 30	49 a 84
Moderado	35 a 70	31 a 70	85 a 124
Alto	75 a 99	71 a 99	125 a 196

4.1.2. Validez y fiabilidad y normas de interpretación de la Escala de clima social familiar

La fiabilidad global de la Escala de clima social familiar y de sus dimensiones se calculó a través del índice de consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach para una muestra total de 500. En la tabla 8 la consistencia interna global de la escala (90 ítems) fue de .880 lo que indica una elevada fiabilidad ya que supera el punto de corte igual a .70 considerado como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica. Asimismo, los puntajes de fiabilidad de las dimensiones son aceptables.

Tabla 8

Consistencia interna de la Escala del clima social en la familia

	<i>n° de ítems</i>	<i>Alpha</i>
Relación	27	.837
Desarrollo	45	.723
Estabilidad	18	.723
Clima Social Familiar Global	90	.880

La tabla 9, muestra la configuración de la estructura interna de las tres dimensiones del FES, presentan índices de ajuste buenos. La medida de ajuste absoluto X^2 no es adecuada ($p < .01$) así como la razón x^2/gl la cual no indica presencia de un buen ajuste, sin embargo las medidas de ajuste incremental o comparativo (*CFI*, *GFI*, *AGFI*, *IFI*) son superiores a .90 mostrando un buen ajuste, del mismo modo el *GFI* apoya la existencia de un ajuste adecuado del modelo tridimensional y el *RMSEA* índice basado en residuos contribuye con otra evidencia para denotar la existencia de buen ajuste. Por tanto, es pertinente sostener que existen evidencias empíricas para apoyar la existencia de validez de constructo para la escala de clima social familiar (FES).

Tabla 9

Índices de bondad de ajuste de la estructura interna del constructo

$X^2_{(gl)}, p$	X^2/gl	<i>CFI</i>	<i>GFI</i>	<i>AGFI</i>	<i>IFI</i>	<i>RMSEA [IC 90%]</i>
118265.265 ₍₂₉₎ , .000	4.078	.924	.948	.901	.925	.080 [.066; .096]

En la figura 1, se observan los valores de las cargas factoriales estandarizadas y la relacion entre el factor general con las dimensiones. Los indices de bondad de ajuste apoya la nocion de obtener un puntaje general asi como puntuaciones especificas para cada dimension, siendo la mayoria de las cargas factoriales superiores a .30.

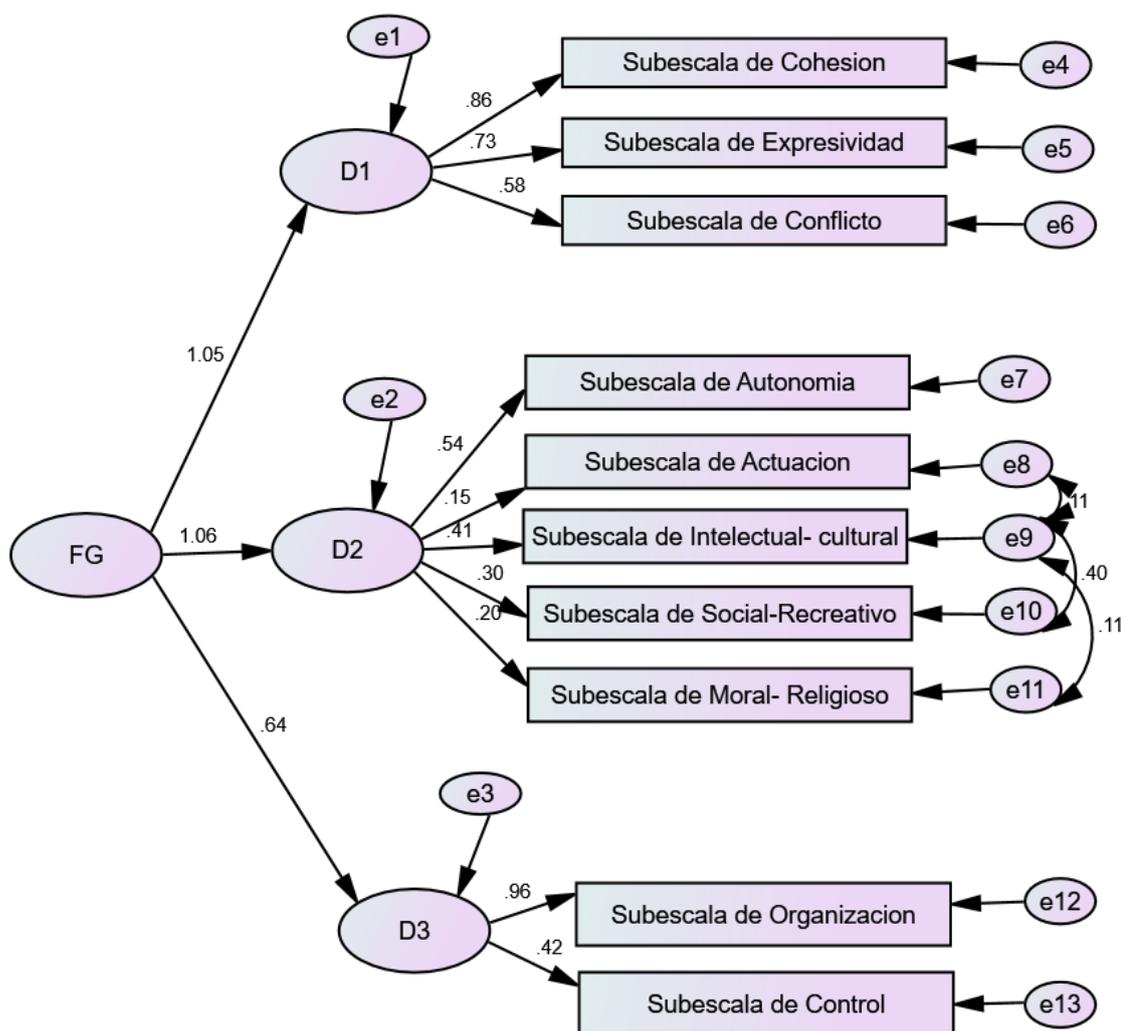


Figura 1. Modelo estructural del FES

Se establecieron los baremos en una población universitaria de psicología, creándose normas percentiles y eneatis para los puntajes totales de la Escala clima social familiar.

Tabla 10

Baremos generales de la Escala de clima social familiar

Percentil	PD	Eneatis
1	23	1
2	27	1
3	27	1
4	30	1
5	31	2
10	37	2
15	42	3
20	45	3
25	47	4
30	49	4
35	51	4
40	53	4
45	54	5
50	56	5
55	57	5
60	59	5
65	60	6
70	62	6
75	63	6
80	64	7
85	66	7
90	68	8
95	72	8
96	72	8
97	73	9
98	74	9
99	75	9
X	54.28	
DS	11.828	

En la tabla 11, se muestran las categorías diagnósticas de la Escala de clima social familiar para los puntajes totales.

Tabla 11

Categorías diagnósticas de la Escala de clima social familiar

Categorías	PC	Eneatipo	PD
Bajo	1 a 20	1 a 3	0 a 45
Medio	21 a 79	4 a 6	46 a 63
Alto	80 a 99	7 a 9	64 a 90

4.2. Análisis descriptivo

4.2.1 Análisis descriptivo de los niveles de clima social familiar.

Se aprecia en la tabla 12, que aproximadamente 2 de cada 10 estudiantes de psicología presentan un clima social familiar inadecuado, mientras que el 81,1% presentan un clima social familiar adecuado (23,4% alto y 57,7% medio).

Tabla 12

Niveles de clima social familiar en estudiantes de psicología

Niveles	<i>n</i>	%
Bajo	90	18.8
Medio	276	57.7
Alto	112	23.4
Total	478	100

4.2.2. Análisis descriptivo de los niveles de dependencia emocional, según el sexo de los participantes.

En la tabla 13 se observa que el 42.6 % de los estudiantes de psicología presentan dependencia emocional (12.1% en un nivel alto y 30.5% en un nivel moderado). Asimismo, aproximadamente 5 de cada 10 estudiantes no presentan dependencia emocional. Por otro lado, se aprecia que el que el 57,1% de los varones presentan dependencia emocional entre en un nivel alto y moderado, mientras que solo la tercera parte de mujeres presentarían dependencia emocional.

Tabla 13

Niveles de dependencia emocional según sexo en estudiantes de psicología

Niveles	n	%	Varones		Mujeres	
			n	%	n	%
Bajo	274	57.3	67	42.9	207	64.3
Moderado	146	30.5	58	37.2	88	27.3
Alto	58	12.1	31	19.9	27	8.4
Total	478	100	156	100	322	100

4.3. Relación entre dependencia emocional y clima social familiar

Como se aprecia en la tabla 14, el coeficiente de correlación Spearman indica que existe una correlación baja negativa entre clima social familiar y dependencia emocional ($\rho = -.32, p < .05$), por tanto, al validarse la hipótesis se observa que a menor clima social familiar mayor dependencia emocional; asimismo, el tamaño de efecto permite entender que el clima social familiar explica a la dependencia emocional en un 10%, siendo un tamaño de efecto importante además el grado de confianza se encuentra en la misma categoría $-.237$ a $-.398$.

Tabla 14

Coefficiente de correlación entre dependencia emocional y clima social familiar en estudiantes de psicología

Clima S. Familiar	Dependencia emocional (n = 478)		
	<i>rho [IC 95%]</i>	<i>p</i>	<i>TE</i>
	-.320 [-.237 a -.398]	.000	.102

Nota: rho = coeficiente de correlación de rangos de Spearman, IC = Intervalo de confianza, p = probabilidad de significancia, TE = Tamaño del efecto

4.3.1. Relación entre clima social familiar y los factores de dependencia emocional

Como se observa en la tabla 15, todos los factores de dependencia emocional se encuentran relacionados de manera significativa, destacando con mayores grados de correlación los factores: prioridad de la pareja, deseo de control y dominio, miedo a la ruptura entre otros, si bien la probabilidad indica que tales factores se encuentran relacionados significativamente, no obstante el tamaño de efecto no acompaña dicha expresión, observándose solo tres factores de dependencia emocional mayores de .10; miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de pareja y deseo de control y dominio, mostrando una relación importante de tamaño de efecto al igual que sus grados de confianza.

Tabla 15

Coefficientes de correlación entre el clima social familiar y los factores de dependencia emocional en estudiantes de psicología

	Clima Social Familiar (n = 478)		
	<i>rho [IC 95%]</i>	<i>p</i>	<i>TE</i>
Miedo a la ruptura	-.260 [-.174 a -.342]	.000	.068
Miedo e intolerancia a la soledad	-.332[-.250 a -.409]	.000	.110
Prioridad de la pareja	-.344 [-.262 a -.421]	.000	.118
Necesidad de acceso a la pareja	-.231 [-.144 a -.314]	.000	.053
Deseo de exclusividad	-.190 [-.102 a -.275]	.000	.036
Subordinación y sumisión	-.206 [-.119 a -.290]	.000	.042
Deseo de control y dominio	-.321 [-.238 a -.399]	.000	.103

Nota: rho = coeficiente de correlación de rangos de Spearman, IC = Intervalo de confianza, p = probabilidad de significancia, TE = Tamaño del efecto.

V. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

En la actualidad existen casos de maltrato físico y psicológico en mujeres por parte de su pareja, existiendo diversos perfiles de las víctimas y agresores, siendo muchos de ellos no denunciados, manteniendo vínculos disfuncionales y patológicos entre las parejas, lo cual genera una relación intermitente entre el rompimiento y la reconciliación. Por otro lado, Valencia (2014), afirma que el ambiente familiar llega a estimular la autoestima, autoconcepto, identidad y valores que interactúan en el desarrollo de cada persona, en donde el individuo recibe su apoyo, afecto y encuentra su papel vital en la consolidación de rasgos de personalidad y valoración personal. De esta manera el tema de mi investigación surge de la observación tanto en la práctica pre profesional como de lo observado en los medios sociales de casos de relaciones de pareja que mantienen conductas variadas, las cuales considero aprendidas y/o promovidas en el entorno familiar.

Después de haber recogido la información y analizarla mediante programas estadísticos para dar respuesta al problema de mi investigación, el coeficiente de rho de Spearman indica que la dependencia emocional se relaciona de forma negativa con el clima social familiar ($\rho = -.32, p < .05$), por tanto al validarse la hipótesis se observa que a menor clima social familiar mayor dependencia emocional, asimismo se debe de acotar que el tamaño de efecto permitió entender que el clima social familiar explica a la dependencia emocional en un 10%, siendo un tamaño de efecto importante para este estudio. Se afirma que una relación sentimental satisfactoria es caracterizada por vínculos afectivos positivos, no obstante, en aquellas que existen vínculos inadecuados predominará el desequilibrio emocional, ejerciendo un dominio sobre el otro (Castelló, 2005). Cabe recordar que la realidad del ser humano es inicialmente familiar, antes de ser ciudadanos consumidores somos familiares, siendo la familia un espacio de encuentro

personal, filiación, lo cual nos proporciona una identidad (Pérez, 2000). Por otro lado, se necesita considerar que el clima social familiar mantiene componentes sociales, físicos y organizacionales que interactúan dentro de la familia y participan en el desarrollo de la persona, asimismo el clima social familiar proporciona características socio-ambientales en la familia, explicadas en función de las relaciones interpersonales de los integrantes de la familia, estructura y desarrollo de la misma (Moss & Trickett, 1996). Asimismo, Sánchez (2010), indica que un elemento importante en la dependencia emocional es la inadecuada relación primaria de un niño con sus progenitores. De esta manera, los resultados coinciden con otras investigaciones que consideraron a la familia desde un constructo diferente, según Olson, Rusell y Dsprenkle (1989) el funcionamiento familiar es definido como interacción emocional entre los integrantes de la familia de forma recíproca (cohesión) y disposición de modificar su sistema familiar según las situaciones o demandas en su desarrollo (adaptabilidad). Por su parte, la investigación desarrollada por Aquino y Briceño en el 2016 acerca de la dependencia emocional y los niveles del funcionamiento familiar, concluyeron que existía una asociación altamente significativa entre ellas ($\chi^2 = 13.81$; $p < .01$), por tanto, aquellos estudiantes que presentan una dependencia emocional se asocian a un inadecuado nivel de funcionamiento familiar, mientras que aquellos que no presentan dependencia emocional están asociados a hogares balanceados. Por otro lado, la investigación desarrollada por Álvarez y Maldonado (2017) enfocada en determinar la relación entre los niveles de funcionamiento familiares y los niveles de dependencia emocional, afirman que existe una relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y la dependencia emocional ($r = -.246$, $p = .000$), sin embargo, el tamaño de efecto no apoya la afirmación, mostrándose resultados no concluyentes. Asimismo, este resultado obtenido en la presente investigación difiere de la investigación de Huamán y Mercado (2018), en donde se buscó determinar la

relación entre dependencia emocional y clima social familiar en estudiantes universitarios, no encontrándose relación entre dichas variables ($\rho = -.118$, $p > .05$), atribuyendo este resultado a la diferencia de los distintos factores que mide el clima social familiar como la organización y desarrollo dentro del hogar y la ausencia del estudio del vínculo emocional. Ante lo expuesto anteriormente se sostiene que la familia cumple objetivos bioculturales importantes como cubrir necesidades emocionales, afectivas, materiales entre otras de sus integrantes, lo cual permitiría más adelante involucrarse en el proceso de socialización, siendo trascendental en el moldeamiento de la personalidad, el cual al ser negativo contribuiría al desarrollo de la dependencia emocional, por lo que considero sugerir no subestimar el ambiente de crianza e interacción entre padres e hijos, siendo este un eje central en su vida, por tanto se requiere mayor énfasis a proyectos, programas u otras iniciativas que fomenten un clima social familiar saludable así como también la incidencia de la dependencia emocional.

En lo que respecta al ambiente de crianza en la adolescencia, este es una influencia esencial en el desarrollo psicológico saludable, rendimiento escolar, desenlaces de tipo psicopatológico, uso y abuso de drogas, ansiedad y conducta agresiva (Márques et.al. 2007). Palacios y Palacios (2002) informan que la familia ocupa un lugar sobresaliente como agente socializador primario, el cual inicia una de sus crisis cruciales, cuando los hijos alcanzan la adolescencia confrontando la congruencia y solidez de la forma como fue ejercida la autoridad en la crianza. Por su parte, el análisis de los resultados mostró que existe un clima social familiar predominante medio 57.7 %, observándose un aproximado de 2 de cada 10 estudiantes de psicología con ambiente familiar inadecuado. En palabras de Papalia (1998) la familia es de importancia dentro del desarrollo de la personalidad, contacto interpersonal, teniendo efectos en la motivación hacia expectativas académicas y demás en el futuro. Por su parte Huamán y Mercado (2018), dentro de su

investigación coincidieron en un nivel medio del clima social familiar 50%, en estudiantes universitarios de Lima, encontrándose solo un 27.6% de estudiantes con clima social familiar malo, de la misma manera Aquino y Briseño (2016) muestra un nivel medio de funcionamiento familiar, 64.4%, mostrándose solo un 19.3% extremo en estudiantes de una universidad privada. Por otro lado, la investigación realizada por Sotelo, Ramos y Vales (2010) difiere al encontrarse un 78% de estudiantes universitarios de México con un clima familiar inestable. Asimismo, Medina (2017), encontró un 81.6% de estudiantes universitarios de Ica con un clima social adecuado. Por ello, se concluye que una familia carente de vinculación afectiva, comunicación inadecuada, falta de respeto y compromisos puede llegar a alterar toda la dinámica familiar, por ello se sugiere a partir de la investigación la implementación de nuevos instrumentos que evalúen el clima social familiar dado la carencia de herramientas confiables y válidas en nuestro medio, todo ello ante la premisa fundamental de que la familia es quien interactúa dentro de las relaciones interpersonales e intrapersonales del ser humano, no obstante, no debemos de olvidar la importancia de las charlas informativas, y accesos de material a escuelas y universidades para promover un adecuado ambiente de familiar, brindando no solo información sino consejería psicológica, la cual pueda proporcionar un soporte frente a casos de crisis.

Gonzales y Santana (2001) y Pradas y Perles (2002) afirman que los jóvenes que son agresivos han mantenido un entorno familiar constante con violencia física a su madre, siendo a su vez castigados por su padre, por otro lado, la víctima que presenta dependencia y vulnerabilidad hacia el agresor ha mantenido carencias afectivas, malos tratos en la infancia y aislamiento familiar y social. Castello, 2005, afirma que una persona dependiente emocional lo es tanto al tener como al no tener pareja, aunque su patología intenta buscar otra desesperadamente, en tanto en una relación de dependencia

emocional uno aporta más que el otro; lo cual pone en riesgo áreas de su vida personal, siendo frecuente y continuo este contacto. De esta manera, el tipo de relaciones que se forma en los adultos, se encuentra moldeado por la calidad de las relaciones tempranas que de niño mantuvieron con sus cuidadores (Hazan & Shaver, 1994, citado por Izquierdo & Gómez, 2013). La presente investigación reveló que los niveles de dependencia emocional corresponden a niveles predominantemente bajos 57.3%, tanto en hombres como mujeres, siendo la proporción aproximadamente de 4 por cada 10 estudiantes, quienes presentan dependencia emocional en el presente estudio 42.6 %. Además, se observaron mayores casos de varones con características de dependencia emocional que mujeres. Ello difiere con la afirmación de Castello (2005), en donde afirma que la dependencia emocional es más frecuente en mujeres, debido a factores biológicos y culturales, en donde debido a su naturaleza y convencionalismos sociales, tienden más a la empatía y vinculación afectiva, siendo ello positivo y peligroso a la vez. Asimismo, la investigación de Álvarez y Maldonado realizada en el 2017 en estudiantes universitarios mostró predominancia en niveles estables de dependencia emocional 43.1%, mientras que Mallma en el 2014 encontró un nivel promedio de 64% de dependencia emocional en estudiantes de psicología de un centro de formación superior. Por otro lado, el presente estudio difiere del realizado por Niño y Abaunza en el 2015, quienes mostraron una predominancia de características de dependencia emocional en estudiantes de psicología de una universidad de Colombia (73%) , de los cuales 48% tendían a presentar características de dependencia emocional y 25 % tendían alta probabilidad de mantener dependencia emocional, de la misma forma, la investigación realizada por Aquino y Briseño en el 2016 mostró niveles medios y altos de dependencia emocional, 36.6 % y 31.9% respectivamente, en estudiantes de una universidad privada de Lima- Este. Por ello se puede afirmar que el enamoramiento en las parejas contribuye al desarrollo

personal del individuo, el cual al consolidarse se establece en una relación madura, donde determina un equilibrio en su desarrollo individual, por otro lado, si la necesidad afectiva tiende a aumentar puede llegar a ser perjudicial para los miembros de la relación, es por ello que se considera que una adecuada autoestima, autoconcepto, valores y adecuado ambiente familiar influyen en un adecuado desarrollo intrapersonal e interpersonal, en suma, se sugiere realizar mayores investigaciones e implementar el estudio de la dependencia emocional con diversas variables como autoestima o habilidades sociales que contribuyan a mayores aportes significativos.

Correspondiente a la relación entre el clima social familiar y los factores de dependencia emocional se halló lo siguiente: el clima social familiar y el factor miedo a la ruptura no están relacionados ($\rho = -.26, p = .000, TE = .068$), a pesar de presentarse una aparente correlación entre ambas variables, el tamaño de efecto determinó la carencia de dicha relación, es decir el clima social familiar es independiente al factor de dependencia emocional miedo a la ruptura, por tanto, no se valida hipótesis planteada. Castello (2012) indica que el pánico ante el abandono de la pareja es debido a la idealización exacerbada del dependiente, el cual considera la relación como algo fundamental de su vida, encontrando devastador una posible ruptura, para lo cual puede soportar casi todo para mantener dicha relación y sobre todo los deseos de unirse con la otra persona. De esta manera, las relaciones afectivas y familiares poco satisfactorias no son la causa de esta necesidad sino elementos que proveen características como revivir escenarios de abandono por parte de la familia y vivencias de soledad en etapas tempranas del individuo (Castello, 2005; Bowlby, 1989 & Rutter, 1990). Este estudio coincide con el realizado por el realizado por Huamán y Mercado (2018) quienes no hallaron relación entre dichas variables ($\rho = -.109, p > .05$). En conclusión, este factor de dependencia emocional no es medido en la escala de clima social familiar, siendo este referente a características socio

ambientales dirigidas a la comunicación, estructura, normas, entre otras; es por ello que se sugiere mayor investigación con respecto a este constructo y esta característica de la dependencia emocional, siendo los resultados no concluyentes.

Con respecto a la relación entre el clima social familiar y el factor miedo e intolerancia a la soledad, se encontró una correlación negativa débil de tamaño de efecto pequeño ($\rho = -.332$, $p = .0000$, $TE = .110$), lo cual indica que a un mayor nivel de clima social familiar, se mostrará menor miedo e intolerancia a la soledad, infiriendo que a mayor apoyo, expresión y unión dentro de la familia menor falta de tolerancia hacia la soledad y estar consigo mismo, al igual que acceso constante a la pareja; validándose la hipótesis planteada. Castelló (2012) afirma que la soledad induce incomodidad, ansiedad, malestar, la abstracción de no sentirse importante y abandonados por parte de la pareja. Por otro lado, Ospina (2010) afirma que el miedo a la soledad se vincula a periodos del pasado, los cuales se relacionan a la historia personal y traumas vivenciados en la infancia. Así Castello (2005) también asegura que esta necesidad por el otro se traduce en miedo de no vivir sin la pareja, en lo cual se advierte un acontecimiento traumático de abandono durante su niñez de alguna figura parental, sin embargo, ello se puede compensar con la dinámica actual familiar. De esta manera, aquellos individuos con un ambiente familiar inadecuado con respecto a lo afectivo, buscarán figuras idealizadas en su madurez, reflejando dicha carencia en sus relaciones próximas, a lo cual se manifestará miedo persistente a la soledad, así como comportamientos manipulativos (Castello, 2012). Estos resultados difieren con el estudio realizado por Aquino y Briceño (2016) en donde no se encontró asociación entre la dimensión miedo a la soledad y nivel de funcionamiento familiar en estudiantes universitarios ($\chi^2 = 4.015$, $p > .05$). Por otro lado, el estudio de Mallma (2014) afirma haber encontrado una correlación negativa entre miedo a la soledad o abandono y relaciones intrafamiliares ($r = -.201$, $p = .000$), sin

embargo, el tamaño de efecto no apoya esta conclusión, mostrándose resultados no concluyentes. Igualmente, Huamán y Mercado (2018) también afirman haber hallado una relación negativa significativa baja entre clima social familiar y la dimensión de dependencia emocional miedo e intolerancia a la soledad ($\rho = -.131, p < .05$), no obstante, el tamaño de efecto lo contradice. Para ello se sostiene una evidente relación de un ambiente familiar adecuado el cual influye en la salud y desarrollo del individuo y la dependencia emocional en tanto a la necesidad de tener a otro, sustentado en el miedo a la soledad o estar sin pareja. Ante esta premisa, se sugiere mantener asistencia constante en caso de establecerse el diagnóstico predicho, Castello (2005) lo conoce como un trastorno de la personalidad, en el cual el dependiente puede presentar condiciones que afecten a su propio bienestar, es así que es necesario asistencia inmediata, así como personal adecuado y capacitado.

Del mismo modo, se halló una relación negativa entre las variables clima social familiar y el factor de prioridad de la pareja en estudiantes de psicología de una universidad de Lima ($\rho = -.344, p = .000, TE = .118$), lo que demuestra que a mayor prioridad de la pareja menor nivel de clima social familiar, evidenciándose que al encontrarse una familia con menor libertad de expresión, comunicación, actividades de esparcimiento, culturales y organización mayor prioridad se le impondrá a la relación de pareja. Castelló (2012) refiere que, para el dependiente emocional; trabajo, objetivos, hijos inclusive el mismo no es tan importante como su pareja, viviendo la vida del otro mientras este se lo permita, mientras que la familia, amistades y aficiones pasan a segundo plano. Ante ello Céspedes, Vargas y Tacure, (2005) y Louro (2003) aseguran que la familia influye en el desarrollo afectivo de la persona, de esta manera aquellos sujetos que mantengan una adecuada dinámica familiar, tendrán menos posibilidades de mantener una dependencia emocional, en cambio aquellos que no pertenezcan a un

entorno familiar saludable, donde no se propició un adecuado desarrollo psicológico serán más propensos a desarrollar la dependencia emocional. Por otro lado, el estudio realizado por Huamán y Mercado (2018), quienes afirman haber encontrado una relación negativa altamente significativa entre la prioridad a la pareja y el clima social familiar ($\rho=-.252$, $p<.01$), no obstante el tamaño de efecto no apoya esta conclusión, al no encontrarse mayores antecedentes, estos resultados no pueden llegar a generalizarse, por tanto se sostiene que el dependiente emocional podrá hacer todo lo que está a su alcance para priorizar a su pareja, de lo contrario podría sobrevenir un sentimiento de angustia que afecte todo su sistema personal, es por ello que la prioridad de la pareja por parte del dependiente es tan importante como otros factores, sin embargo ante todo ello, se sugiere mayor investigación en relación a dicho factor, pudiéndose deducir y clarificar a partir de este concepto una visión más clara acerca de la dependencia emocional, así como un programa de intervención efectivo.

En tanto, a la relación del clima social familiar y el factor de necesidad de acceso a la pareja, no se encontró una relación, lo cual se evidencia en el tamaño de efecto en dicha relación ($\rho=-.231$, $p=.000$, $TE=.053$), a lo cual se interpreta que la variable clima social familiar es independiente al factor necesidad de acceso a la pareja de la variable dependencia emocional, no validándose nuestra hipótesis. Por otro lado, Castelló (2005) indica que si dependiera de la persona dependiente, este estaría el mayor tiempo posible con su pareja, y de no ser así compensaría la situación con diversos medios de comunicación: llamadas continuas por celular, mensajes de texto, redes sociales, apariciones sin aviso, etc., sin embargo ello queda supeditado al comportamiento de la pareja, el cual tras observar ciertas características de personalidad pondrá condiciones y límites, los cuales se aceptarán sin dudar, ya que de lo contrario supondrían una posible ruptura, asimismo los límites impuestos pueden llegar al abuso, al considerarse la pareja

privilegiada, siendo el dependiente impulsado por una serie de pensamientos obsesivos referente a la pareja. Marcias (2011) confirman que el aparente afecto que experimentan los dependientes los hace capaces de sobrellevar momentos desagradables e inclusive violencia en torno a gratificar a su pareja con tal de que esta no se aleje. En definitiva, el dependiente busca atención y afecto desmesurado de la pareja invalidándose a sí misma (Castelló, 2005). El presente resultado coincide con el encontrado en el estudio de Huamán y Mercado (2018) en el cual no se encontró relación alguna con las variables clima social familiar y el factor necesidad de acceso a la pareja ($\rho = -.109, p > .05$). Por ello se considera, de suma importancia en la familia una saludable, comunicación, libre expresión, desarrollo de la personalidad e interrelación como individuo de la sociedad así como una adecuada organización y estructura familiar, lo cual en suma influiría en aquella necesidad de mantenerse presente en todo momento de interacción con la pareja, no obstante esta característica se regula pudiendo aparecer o no (Castelló, 2005), ante ello se sugiere realizar un análisis para determinar la importancia de ciertos factores dentro de la dependencia emocional lo cual contribuiría a satisfacer y enriquecer la teoría de dependencia emocional e influir en futuros estudios, no obstante la temática de la dinámica familiar siempre será un punto marcado dentro de la presente investigación, así como antecedente válido para investigaciones futuras.

Referente a la relación entre el clima social familiar y el factor deseos de exclusividad, no se halló una relación significativa ($\rho = -.19, p = .000, TE = .036$), siendo variables independientes, para lo cual se rechaza la hipótesis planteada, asumiéndose que este factor de dependencia emocional no es medido dentro de las dimensiones de clima social familiar, caracterizada principalmente por atributos socioambientales dentro de la dinámica familiar, por otro lado, Castelló (2005) resalta que el deseo de exclusividad en la pareja, encuentra a la persona dependiente con un anhelo de entrega completa a su

pareja y viceversa, no obstante, en muchos casos la pareja impondría sus propias pautas no participando de la supuesta burbuja imaginaria creada. La investigación presente coincide con el estudio de Huamán y Mercado (2018) en la cual tampoco se encontró relación entre ambas variables ($\rho = -0.071, p > 0.05$). Por este motivo se concluye que la persona que solo vive para su relación, no se incluye dentro de los parámetros de normalidad, siendo apartada de la característica de exclusividad que toda pareja pueda mantener, asimismo sin lugar a duda, este factor logra contribuir a un estudio posterior de la variable dependencia emocional, encontrándose mayores interrogantes e hipótesis tras el presente estudio, por ello se considera sugerir una mayor investigación en torno a la variable dependencia emocional y el factor deseos de exclusividad, ya que cubre un área importante dentro de la relación de pareja, la cual no puede omitir, además es claro que esta se mantiene relacionada con otras características primordiales de la dependencia emocional, por tanto es de suma importancia una mayor colaboración e implementación en su estudio.

En cuanto a la relación entre las variables clima social familiar y el factor de subordinación y sumisión, no se observó una necesaria relación entre ambas variables ($\rho = -.206, p = .000, TE = .042$), no validándose la hipótesis planteada, siendo ambas variables independientes en este estudio. Asimismo, Castelló (2005) mantiene que la sumisión del dependiente emocional es un medio para continuar con la relación, esta sumisión surge de forma inmediata a pesar del comportamiento abusivo de la pareja y la ansiedad que persigue al dependiente, además la falta de autoestima e idealización de la pareja juega un rol importante. Ante ello, el estudio de Huamán y Mercado (2018) coincide con la investigación presente, no encontrándose una relación significativa entre dichas variables ($\rho = -0.033, p > 0.05$). Por lo expuesto anteriormente, se concluye que a pesar de la falta de relación existente entre el clima social familiar y el factor mencionado

de dependencia emocional, los papeles tomados por el dependiente y la pareja pueden potenciarse volviéndose un círculo vicioso, el cual genera dolor y malestar al dependiente, sin posibilidad de escapar, es por ello que se sugiere, investigaciones referente al factor de subordinación y sumisión de la dependencia emocional por no haber suficiente bibliografía al respecto, pudiendo de esta manera contribuir a la formación profesional en aras de formar psicoterapeutas que asuman una adecuada intervención psicológica.

Se encontró una relación negativa débil entre el clima social familiar y el factor de deseos de control y dominio ($\rho = -.321, p = .000, TE = .103$), validándose la hipótesis planteada, esto quiere decir que a mayor nivel de clima social familiar menor deseo de control y dominio se presentara en la relación de pareja, evidenciándose que un adecuado grado de comunicación, expresión de afecto, actividades dirigidas a la acción, organización, normas y reglas establecidas establecerá una menor probabilidad de mantener una relación de control y dominio. Castelló (2000, 2005) afirma que la búsqueda de afecto y atención se encuentra enfocado al control y dominio de la pareja. Los resultados no coinciden con la investigación de Huamán y Mercado (2018) quienes no encontraron relación entre ambas variables ($\rho = -0.045, p > 0.05$). Bajo este panorama, inferimos que este factor se halla relacionado con otras características de la dependencia emocional a pesar de la escasa bibliografía, por ello es claro sugerir mayor investigación con respecto a la variable dependencia a razón de presentarse diversas definiciones que puedan contrarrestar una mayor claridad del concepto.

Finalmente es preciso acotar que durante la administración del presente estudio se suscitaron diversos factores e inconvenientes los cuales pueden mejorarse en investigaciones futuras, uno de los cuales fue la presencia de fatiga observada por los estudiantes ante la presencia de demasiados ítems en las escalas referidas. Por otro lado, la administración se realizó algunas veces antes de empezar las clases y otras al

concluirse, ello puede afectar la respuesta ya sea por factores de estrés o cansancio, finalmente cabe resaltar la colaboración y apoyo de la mayoría de los estudiantes de la facultad de psicología.

VI. CONCLUSIONES

1. Existe una relación negativa débil de tamaño de efecto pequeño entre el clima social familiar y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
2. Existe un clima social predominante medio en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
3. Existen niveles de dependencia emocional predominantemente bajos tanto en hombres como mujeres en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
4. No existe relación entre el clima social familiar y el factor miedo a la ruptura en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
5. Existe una relación negativa débil de tamaño de efecto pequeño entre el clima social familiar y el factor miedo e intolerancia a la soledad en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
6. Existe una relación negativa débil de tamaño de efecto pequeño entre el clima social familiar y el factor de prioridad de la pareja en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
7. No existe relación entre el clima social familiar y el factor necesidad de acceso a la pareja en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
8. No existe relación entre el clima social familiar y el factor deseos de exclusividad en estudiantes de una universidad nacional de Lima.
9. No existe relación entre el clima social familiar y el factor de subordinación y sumisión en estudiantes de una universidad nacional de Lima.

10. Existe una relación negativa débil de tamaño de efecto pequeño entre el clima social familiar y el factor de deseos de control y dominio en estudiantes de una universidad nacional de Lima.

VII. RECOMENDACIONES

- Implementar programas, charlas, proyectos, campañas u diferentes iniciativas que fomenten la importancia del clima social familiar adecuado, manejo emocional e incidencias de dependencia emocional a fin de una mayor reflexión e información sobre la importancia de la interacción entre los miembros de la familia y dificultades al mantener una relación de dependencia emocional.
- Adaptar y crear nuevos instrumentos relacionados al clima social familiar, así como implementación de charlas y consejería psicológica en casos de crisis en las instituciones correspondientes.
- Contribuir al estudio de la dependencia emocional con diversas variables que contribuyan a su estudio, tales como autoestima, habilidades sociales, violencia de parejas, ideas irracionales, etc.
- Llevar a cabo mayores estudios con respecto al factor miedo a la ruptura, incluyendo un mayor control en tanto criterios de inclusión y exclusión en distintas poblaciones e instituciones.
- Mantener un servicio de atención psicológica activo en cada institución a fin de poder contrarrestar y advertir cualquiera dificultad de este tipo, así como personal capacitado y actualizado en temas afines.
- Realizar trabajos de investigación en torno al factor prioridad de la pareja en la dependencia emocional, el cual puede enriquecer el estudio y ser determinante en futuros programas de intervención.

- Resaltar el factor necesidad de acceso de pareja y su importancia en torno a posibles relaciones con otras variables psicológicas más resaltantes que puedan enriquecer la teoría de la dependencia emocional.
- Enfocar estudios independientes referente a la exclusividad en la pareja y su posible relación con la dependencia emocional, siendo esta característica de suma importancia para el desarrollo e implementación en la variable de dependencia emocional.
- Llevar a cabo un programa de rehabilitación consistente que pueda conceder herramientas necesarias en caso de presentarse la dependencia emocional, asimismo se observó la carencia de relación entre diversos factores de dependencia emocional para lo cual se incurre en una mayor investigación teórica acerca de ellas.
- Considerar trabajar la variable dependencia emocional en distintos contextos e instituciones donde se mantenga una población definida con criterios de exclusión que puedan dar un mayor análisis a dicho estudio.

VIII. REFERENCIAS

- Agudelo, S., & Gómez, L. (2010). *Asociación entre Estilos Parentales y Dependencia Emocional en una Muestra de Adolescentes Bogotanos* (Tesis de maestría). Universidad de la Sabana, Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/1753/131343.pdf?sequence=1>.
- Aiquipa, J. (2012). Diseño y validación del inventario de dependencia emocional – IDE. *Revista de Investigación en Psicología*, 15 (1). Recuperada de <http://revistas.investigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3673/2946>.
- Alberdi, I. (1999). La nueva familia española. *Papers Revista de sociología*, 61, 239- 246. Recuperado de <https://papers.uab.cat/article/view/v61-brullet/pdf-es>.
- Álvarez, S.K., & Maldonado, K.P. (2017). *Funcionamiento familiar y dependencia emocional en estudiantes universitarios* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú. Recuperada de <http://repositorio.Unas.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/4785/PSaldesk.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- American Psychological Association. (2010). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association (3a ed.)*. México: Editorial El Manual Moderno.
- Anicama, J., Caballero, G., Aguirre, M., & Cirilo, I. (2013). Construcción de una escala de evaluación de la dependencia emocional en universitarios de Lima. Recuperado de http://www.unfv.edu.pe/vrin/images/exposiciones/II_conferencia_anual/11.00-Proy_Inv_Jos_Anicama.pdf.

- Anicama, J., Caballero, G., Aguirre, M., & Cirilo, I. (2014). *Dependencia emocional y autoeficacia en universitarios de Lima*. Recuperado de http://www.unfv.edu.pe/facultades/faps/images/pdf/201467/Unidad_Investigacion/Resumen2014_01.pdf.
- Aquino, H.P., & Sánchez, A.C. (2015). *Dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes de una universidad privada de Lima – Este, 2015* (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú. Recuperada de <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/536>.
- Arboch, K. & Álvarez, E. (febrero, 2009). *Violencia de pareja en jóvenes universitarios: la magnitud del problema. Trabajo presentado en el I Congreso Nacional de Género y Salud, Santiago de Compostela, España*. Recuperado de http://www.conicet.gob.ar/new_scp/detalle.php?keywords=Buscar&id=40423&congresos=yes&detalles=yes&congr_id=2752092
- Bazán, D., & Tapia, M. (2011). *Factores de riesgo en las conductas autodestructivas en adolescentes de 10 a 13 años* (Tesis de licenciatura). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.uca.edu.ec/bitstream/123456789/2217/1/tps718.pdf>.
- Beattie, M. (1992). *Libérate de la codependencia*. Málaga: Sirio.
- Blázquez, M., Moreno, J. & García, M. (2015). Maltrato psicológico en las relaciones de pareja. La inteligencia emocional como factor protector y diferencias de género. *Boletín de psicología*, 113(1). Recuperado de <http://www.uv.es/seoane/boletín/previos/N113-2.pdf>

- Bornstein, R. (2012). From Dysfunction to Adaptation: An Interactionist Model of Dependency. *Annual Review of Clinical Psychology*, 8 (1). Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/22458867>.
- Bowlby, J. (1989). *“Una base segura”*. Barcelona: Paidós.
- Bowlby, J. (1993). *El apego y la pérdida 3. La pérdida*. Argentina: Paidós.
- Bravo, E. , & Trujillo, E. (2014). *Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de una institución educativa particular de Lima Norte* (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú. Recuperado de <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/582>.
- Chong, M. (2015). *Clima social familiar y asertividad en alumnos secundarios del distrito de la esperanza, Trujillo* (Tesis de licenciatura). Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú. Recuperado de <http://repositorio.Upao.edu.pe/handle/upaorep/1767>.
- Cid, A. (2009). *La dependencia emocional: una visión integradora* (Tesis de la Escuela Española de desarrollo transpersonal). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España. Recuperada de https://escuelatranspersonal.Com/wpcontent/uploads/2013/12/dependencia-emociona_adriana.pdf.
- Camacho, S. (2002). *Relación entre la percepción del tipo de familia y los valores interpersonales en adolescentes de cuarto y quinto grado de secundaria de Lima-Cercado* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Recuperado de <http://sisbib-03.Unm-sm.edu.pe/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=74777>.

- Cantón, D., Cantón, J., & Cortés, M. (2009). Características del ambiente familiar y relaciones de pareja en estudiantes universitarios. *Psicología y sociedad: siglo XXI competencias relacionales*, 1 (4). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3498/349832323020.pdf>.
- Caro, I. (2013). El estudio de la personalidad en el modelo cognitivo de Beck. *Boletín de psicología*, 109, 19-49. Recuperado de <https://www.uv.es/seoane/boletín/previos/N109-2.pdf>.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional: Características y tratamiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castelló, J. (2012). *La superación de la dependencia emocional*. España: Corona Borealis.
- Céspedes, S., Vargas, M. & Tacure, G. (2005). Clima social familiar y estilos de personalidad en mujeres víctimas de violencia conyugal. *Revista de psicología*, 1(7), 43-47. Recuperado de <http://ojs.ucv.edu.pe/index.php/RPSI/article/viewFile/438/314>.
- Delgado, A., & Ricapa, E. (2010). Relación entre los tipos de familia y el nivel de juicio moral en un grupo de estudiantes universitarios. *Revista investigación de la Universidad Mayor de San Marcos*, 13(2). Recuperado de: <http://revistainvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3723/2985>.
- Del Castillo, A., Hernández, M.E., Romero, A., & Iglesias, S. (2015). Violencia en el noviazgo y su relación con la dependencia emocional pasiva en estudiantes universitarios. *Psicumex*, 5 (1). Recuperado de <https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/7142/>.

- Eguiguren, E. (2013). *El rol de la familia y su incidencia en el desarrollo del aprendizaje infantil en los niños y niñas de preparatoria, primer grado de educación básica de la unidad educativa "Ovidio Decroly" de la ciudad de Catamayo durante el periodo lectivo 2012 -2013* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de Loja, Loja, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/7361/1/Eugenia%20Paulina%20Eguiguren%20Riofr%C3%ADo.pdf> .
- Espina, A., & Pumar, B. (1996). *Terapia familiar sistémica: teoría, clínica e investigación*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Espíritu, L. (2013). *Dependencia Emocional en mujeres violentadas y no violentadas de Nuevo Chimbote* (Tesis para licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Chimbote, Perú. Recuperado de <http://ojs.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/132/61>.
- Faur, P. (2002). *Codependencia y estrés marital. Algunas consecuencias endocrinas e inmunológicas* (Tesis de maestría). Universidad de Favaloro, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://psiquiatria.com/estres-62/codependencia-y-estres-marital-un-enfoque-psicoimmunoneuroendocrinologico/>.
- Fernández, R., & Sierra, B. (1982). *Estudio factorial sobre la percepción del ambiente escolar*. Recuperado de <https://dialnet.Unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4832434>.
- Fuentes, I. (2016). *Influencia de la familia en el autoconcepto y la empatía de los adolescentes* (Tesis de doctorado) Universidad de Valencia, Valencia, España. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/dctes?codigo=78368>.

- Galán, E. (2008). *Efectividad de la funcionalidad familiar en las familias con adolescentes escolarizados en el municipio de Paipa* (Tesis de maestría) Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.Co/index.php/avenferm/article/view/15657>.
- Galarza, C. (2012). *Relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima socio familiar de los adolescentes de la I.E. Fe y Alegría*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Recuperado de http://alicia.Concytec.gob.pe/vufind/Record/UNMS_c932fc471026e09c04793e97bdf9fa38.
- Gilly, C. (1978). Familia y rendimiento académico. Recuperado de <http://www.monografias>.
- Gómez, H. (2012). Exploración de las actitudes y conductas de jóvenes universitarios ante la violencia en las relaciones de pareja. *Revista Complutense de educación*, 23(2). Recuperado de: http://dx.doi.org/10.5209/rev_RCED.2012.v23.n2.40036.
- González, A., & Hernández M. (2014). Emotional dependency based on the gender of young adolescents in Almeria, Spain. *Procedia - Social and Behavioral Science*, 132 (1). Recuperado de <http://www.Sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042814032583>.
- González, I., Echeburúa, E., & Corral., P. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas: una revisión. *Psicología conductual*, 16 (2). Recuperado de <http://www.ehu.eus/echeburua/pdfs/04GONZALEZ.pdf>.

- Gonzales, O., & Pereda, A. (2009). Relación entre clima social familiar y el rendimiento escolar de los alumnos de la I.E. N° 86502 “San Santiago” de Pamparomás en el año 2006 (Tesis de Maestría). Universidad César Vallejo, Chimbote, Perú. Recuperado de https://es.Slideshare.net/carlos_chavezmonzon/clima-social-familiar-y-rendimiento-academico.
- González, R. & Santana, J. (2001) la violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*, 13(1). Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/423.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación (5a ed.)*. México: Mc Graw Hill.
- Huamán, F.R., & Mercado, K. (2018). *Dependencia emocional y clima social familiar en estudiantes de una universidad privada de Lima Este* (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú. Recuperado de <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/989>.
- Hurtado, K., Plejo, Y., & Trujillo, A. (2017). *Relación entre depresión y clima social familiar de los estudiantes de la facultad de psicología de la Universidad Nacional “Hermilio Valdizán”, Huánuco -2015* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco, Perú. Recuperada de http://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UNHE_eba14d3ea20b33548250755b24824405.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2013). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2007-2008*. Recuperado de <https://dhsprogram.com/pubs/pdf/fr234/fr234.pdf>.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2014). *Encuesta Demográfica y de Salud 2014*. Recuperado de <http://microdata.worldbank.org/index.php/catalog/1567>.

- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015). *Encuesta Demográfica y de Salud 2015*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1356/
- Izquierdo, S., & Gómez, A. (2013). Dependencia afectiva: abordaje desde una perspectiva contextual. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 7 (1). Recuperada de <http://www.redalyc.org/pdf/2972/297226904011.pdf>.
- Kemper, S. (2000). *Influencia de la práctica religiosa (Activa - No Activa) y del género de la familia sobre el Clima Social Familiar*. Lima (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de San Marcos, Lima, Perú. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=000109&pid=S0123-9155201100010000300018&lng=en.
- Lemos, M., & Londoño, N.H. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9 (2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/798/79890212/>.
- Lemos, M., Londoño, N.H., & Zapata, J. (2007). Distorsiones cognitivas en personas con dependencia emocional. *Informes Psicológicos de Colombia*, 9, 55-69. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5229797.pdf>.
- Lemos, M., Jaller, C., González, A.M., Díaz, Z.T., & De la Ossa, D. (2011). Perfil cognitivo de la dependencia emocional en estudiantes universitarios en Medellín, Colombia. *Universitas Psychologica* 11 (2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/647/64723241004.pdf>.
- Louro, I. (2003). La familia en la Determinación de la salud. *Revista Cubana de Salud Pública*, 29 (1). Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rcsp/v29n1/spu07103.pdf>.

- Marcias, L (2011). *Relaciones de pareja de la mujer codependiente* (Tesis de Licenciatura). Universidad José Vasconcelos, Durango, México. Recuperado de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:gFFxIVxfRIMJ:https://sa29ff8aed18008a8.jimcontent.com/download/version/1427212363/module/11610629630/name/Relaciones%2520de%2520pareja%2520de%2520la%2520mujer%2520codependiente.pdf+%&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=pe>.
- Márquez, M., Hernández, L., Aguilar, J., Pérez, V. & Reyes, M. (2007). Datos psicométricos del EMBU I “Mis memorias de crianza” como indicador de la percepción de crianza en una muestra de adolescentes de la Ciudad de México. *Salud Mental*, 30(2). Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58230208>.
- Márquez, X. (2005). Ni contigo ni sin ti: La pareja irrompible. *Revista intercontinental de Psicología y Educación*, 7 (2). Recuperado de <http://www.cmuch.mx/nplataforma/lecturas/adopu/5.pdf>.
- Massa, J., Pat, Y., Keb, R., Canto, M., & Chan, N. (2011). Definición del Amor y Dependencia Emocional en Adolescentes de Mérida, Yucatán. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(3). Recuperado de <http://www.Iztacala.Unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol14num3/Vol14No3Art10.pdf>.
- Mallma, N.H. (2014). *Relaciones intrafamiliares y dependencia emocional en estudiantes de psicología de un centro de formación superior de lima sur* (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú. Recuperada de <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/96/1/MALLMA%20FERNANDEZ.pdf>.

- Medina, J.L. (2017). *Clima social familiar y habilidades sociales en estudiantes universitarios de la universidad autónoma de Ica, 2017* (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma de Ica, Ica, Perú. Recuperada de http://alicia.Concytec.gob.pe/vufind/Record/AUIC_27c9dc26b1536f4f6ff34addb43ccd96/Details.
- Meras, A. (2003). Prevención de la Violencia de Género en adolescentes. *Revista de Estudios de Juventud*, 62(3). Recuperado de <http://www.mtas.es/injuve/biblioteca/revistas/Pdfs/numero62/art11.pdf>.
- Mikulic, I. (2013). *Algunas consideraciones acerca del concepto de Clima Social y su evaluación*. Recuperado de http://s3.amazonaws.com/academia.edu/Documents/37956834/clima_escolar_y_su_evaluacion.
- Minuchin, S. (1979). *Familias y terapia familiar*. España: Gedisa.
- Moos, R. (1974). *Manual de la Escala del Clima Social Familiar*. España: TEA.
- Moos, R. H. (1995). *Escalas de clima social*. Madrid: Ediciones TEA.
- Moos, R.H., Moos, B., & Trickett, E. (1996). *Escalas de Clima Social: Familia, Trabajo, Instituciones Penitenciarias, Centro Escolar*. Madrid: TEA ediciones.
- Navarro, I., Musitu, G., & Herrero, J. (2007). *Familias y problemas, un programa especializado en intervención psicosocial*. Madrid: Ed. Síntesis.
- Niño, C. C., & Abaunza, N. (2015). Relación entre dependencia emocional y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Psiconex*, 7 (10). Recuperado de <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/Psyconex/article/view/23127>.
- Olson, D., Russell, C. & Dsprenkle, D. (1989). *Circumplex model: systemic assessment and treatment of families*. 1era Ed. Estados Unidos: Editorial Routledge.

- Organización de las Naciones Unidas. (1994). *La familia unidad básica de la sociedad*. Recuperado de <http://www.un.org/es/events/familyday/themes.shtml>.
- Organización Mundial de la Salud (2005). *Estudios multipaís sobre la salud de la mujer y violencia doméstica*. Recuperado de https://www.who.int/gender/violence/whomulticountry_study/summary_report/chapter1/es/.
- Organización Mundial de la Salud (2013). *Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud*. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/85243/WHO_RHR_HRP_13.06_spa.pdf;jsessionid=0D5B61AE09A064031F70A756D811964E?sequence=1.
- Organización Mundial de la Salud (2014). *Constitución de la Organización Mundial de la Salud*. Recuperado de www.who.int/gb/bd/PDF/bd46/bd46_p2.pdf.
- Ospina, B. (2010). *El miedo a la soledad: Un reencuentro con lo que nos rodea*. Recuperado de <https://eticografica.files.wordpress.com/2010/01/el-miedo-a-la-soledad.pdf>.
- Padilla, N., & Díaz, R. (2011). Funcionamiento familiar, locus de control y patrones de conducta sexual riesgosa en jóvenes universitarios. *Enseñanza e investigación en psicología*, 16 (2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29222521007>.
- Palacios, S. & Palacios, M. B. (2002). Discrepancias en el razonamiento de padres y adolescentes sobre el uso de las drogas. *Anales de Psicología*, 18(2). Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16718203>.

- Pari, D. (2016). *Deterioro de salud mental eleva casos de suicidas en Arequipa Diario de la Republica*. Recuperado de <https://larepublica.pe/sociedad/983827-deterioro-de-salud-mental-eleva-casos-de-suicidio-en-arequipa>.
- Papalia, D.E. (1998). *Psicología del desarrollo*. Santa Fé de Bogotá: McGraw-Hill Interamericana S.A.
- Pérez, K. (2000). *Efectos de la dependencia emocional en la autoestima de mujeres de veinte y cinco a cincuenta y cinco años de edad que tienen una relación de pareja* (Tesis de licenciatura). Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador. Recuperado de <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/472>.
- Pradas, E. y Perles, F. (2012). Resolución de conflictos de parejas adolescentes, sexismo y dependencia emocional. *Cuadernos de psicología. International journal of psychology*, 14(1). Recuperado de: <http://www.quadernsdepsicologia.cat/article/view/1041>.
- Riso, W. (2000). *Amor, divina locura* Lima: Norma.
- Riso, W. (2008). *¿Amar o depender? Como superar el apego afectivo y hacer del amor una experiencia plena y saludable*. Lima: Planeta.
- Rivera, E. y Andrade, P. (2010). Escala de evaluación de las relaciones intrafamiliares. *Uaricha revista de psicología*, 14, 12-29. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/50298477_Evaluacion_de_las_relaciones_intrafamiliares_construccion_y_validacion_de_una_escala_ME_Rivera_Heredia.

- Rivera, M. (2017). *Dependencia emocional y agresividad en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur* (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú. Recuperada de <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/418>.
- Ruiz, C., & Guerra, E. (1993). Estandarización del test FES Escala de Clima Social en la familia para Lima Metropolitana. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/243815497/ESCALA-DEL-CLIMA-SOCIAL-FAMILIAR-docx>.
- Rutter, M. (1990). *La privación materna (2a ed)*. Madrid: Morata.
- Sánchez, G. (2010). *La dependencia emocional. Causas, trastorno, tratamiento*. Recuperado de <https://escuelatranspersonal.com/wp-content/uploads/2013/12/dependencia-emocional-gemma.pdf>.
- Saravia, (2011). Las mujeres con dependencia emocional marcada necesitan urgente tratamiento psicológico. Recuperado de <https://larepublica.pe/sociedad/563636-mujeres-con-dependencia-emocional-marcada-necesitan-urgente-tratamiento-psicologico>.
- Sotelo, M.A., Ramos, D.Y., & Vales, J. J. (2012). *Clima familiar y su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Trabajo presentado en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa del Instituto Tecnológico de Sonora, Sonora, México. Recuperado de http://www.Comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_01/1652.pdf.

- Suarez, C., & Castro, G. (2013). *Rasgos de personalidad y su relación con las conductas autodestructivas en los adolescentes del colegio nacional experimental Ambato en los terceros años de bachillerato durante el período de septiembre 2012 a febrero 2013*. (Tesis de licenciatura). Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/5529/1/Castro%20Suarez%2c%20Gabriela%20Catalina.pdf>.
- Uribe, A.F. (2016). Salud sexual, apoyo social y funcionamiento familiar en universitarios. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 49, 206-229. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/1942/194247574012/index.html>.
- Valencia, E. (2014). Comunicación permanente y buena armonía son claves para la salud mental de la familia. Recuperado de <http://www.insm.gob.pe/oficinas/comunicaciones/notasdeprensa/2014/015.html>.
- Villarduña, M. (2013). Adaptación de la escala de clima familiar en padres de familia de instituciones educativas nacionales del distrito de San Martín de Porres. *Minds*, 1(1). Recuperado de <http://www.ucvlima.edu.pe/minds/index.html>.
- Zaldívar, D. (2006) “*Funcionamiento Familiar Saludable*”. *Fundación Salud Vida*. p. 1. Cuba. Recuperado de <http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitaciontemporana/funcionamientofamiliar.pdf>.

IX. ANEXOS

Anexo 1: CONSENTIMIENTO INFORMADO

Institución: Universidad Nacional Federico Villarreal, Escuela Profesional de Psicología

Investigador: César de Jesús Vigo Orejuela

Por la presente se le invita a participar en la investigación con motivo de elaborar una Tesis para obtener el Título profesional de Licenciado en Psicología.

Los siguientes cuestionarios tienen la finalidad de levantar información sobre los conocimientos y actitudes concernientes a su familia y relación de pareja.

Si usted acepta participar en este estudio se llevarán a cabo los siguientes puntos:

1. Deberá llenar la ficha de datos
2. Deberá responder a las preguntas que encontrará en las escalas de medición, se pide honestidad y veracidad al responder dichas preguntas.

No existe ningún riesgo al participar de este trabajo de investigación. Si usted requiere saber los resultados obtenidos de sus respuestas se le informará de manera personal y confidencial, pero para ello deberá anotar su nombre o Alias para identificarlo. La información de los que participen en la investigación será procesada a través de códigos y no con nombres. De ser los resultados publicados, no se mostrará ninguna información que permita su identificación

Nota: Podrá solicitar sus resultados de manera personal al siguiente correo: esareo1856@gmail.com

CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, explicándose que la información brindada será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación, **también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.**

Lima, ... de..... del 2018

Firma del Participante

César de Jesús Vigo Orejuela
Egresado de Psicología UNFV

Anexo 2: Fichas Técnicas

INVENTARIO DE DEPENDENCIA EMOCIONAL (IDE)

I. Descripción general

a. Ficha Técnica

Nombre Original: Inventario de Dependencia Emocional IDE

Procedencia: Lima

Autor: Jesús Joel Aiquipa

Año: 2012

Aplicación: Individual o colectiva

Duración: 20 -25 minuto

Objetivo: Evaluar la dependencia emocional de una persona en el contexto de su relación de pareja.

b. Variables

Total de ítems: 99, con formato tipo likert, distribuidos en siete factores.

Factores: miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión y deseos de control y dominio.

Ámbitos de Aplicación: Mayores de 18 años.

c. Materiales para la aplicación

Ficha de preguntas y respuestas

Lapicero

II. Normas de aplicación

Se entrega el cuestionario, indicándole que en la parte de las respuestas marcar con un aspa (X) en la palabra V o F, correspondiente a verdadero o falso.

III. Características psicométricas

Aiquipa (2012) empleó el método de consistencia interna midiendo la confiabilidad mediante alfa de Cronbach y r de Pearson, siendo el resultado 0.96. Con respecto a la validez, se utilizó el criterio de jueces, en donde el 100% considero que el 95% de los ítems eran adecuados para medir el constructo. Finalmente, el análisis factorial exploratorio obtuvo 7 factores que explican el 58.25% de la varianza total, siendo los coeficientes de confiabilidad Alfa de Cronbach apropiados desde 0.76 hasta 0.89.

IV. Calificación

Para la calificación, la puntuación establecida es de 1 hasta un máximo de 5 por ítems y 0 para su ausencia. El puntaje se asigna de acuerdo a los ítems:

- Si en el ítem el sujeto responde que “Rara vez o nunca es mi caso”, se le calificará con puntaje de 1.
- Si en el ítem el sujeto responde que “Pocas veces es mi caso”, se le calificará con puntaje de 2.
- Si en el ítem el sujeto responde que “Regularmente es mi caso”, se le calificará con puntaje de 3.
- Si en el ítem el sujeto responde que “Muchas veces es mi caso”, se le calificará con puntaje de 4.
- Si en el ítem el sujeto responde que “Muy frecuente o siempre es mi caso”, se le calificará con puntaje de 5.

Cuando se termine de responder las preguntas se procede a sumar los puntajes por cada factor y el puntaje general. Después se ubicarán los puntajes directos y los

percentiles por cada factor y de manera general. Finalmente, se ubican los resultados dentro de las categorías diagnósticas, empleando los baremos establecidos.

V. Baremación

Para determinar las categorías de la Escala total del Inventario de dependencia emocional, se debe de considerar los siguientes baremos:

49 a 84 puntos: Bajo

85 a 124 puntos: Moderado

125 a 196 puntos: Alto.

Asimismo, para hallar las categorías de los puntajes de los factores del Inventario de dependencia emocional, se deben de considerar los siguientes baremos:

1 a 30 puntos: Bajo

31 a 70 puntos: Moderado

71 a 99 puntos: Alto.

ESCALA DE CLIMA SOCIAL EN LA FAMILIA (FES)

I. Descripción general

a. Ficha Técnica

Nombre Original: The Social Climate Scales: Family Environment Scale (FES)

Nombre Traducido: Escala de Clima Social en la Familia (FES)

Procedencia: Estados Unidos

Autor: R.H. Moss, B.S Moss y E.J. Trickett

Año: 1974

Aplicación: Individual o colectiva

Duración: 20 minuto

Adaptación: Ruiz y Guerra (1993); en población de Lima Metropolitana.

Objetivo: Evalúa las características socioambientales y las relaciones personales en la familia.

b. Variables

Total de ítems: 90, con formato tipo dicotómico, distribuidos en tres dimensiones y en 10 áreas.

Dimensiones: Relaciones, Desarrollo y Estabilidad.

Áreas: Cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, actuación, intelectual- cultural, social- recreativo, moralidad-religiosidad, organización y control.

Ámbitos de Aplicación: Desde de los 10 años.

c. Materiales para la aplicación

Ficha de preguntas y respuestas

Lapicero

II. Normas de aplicación

Se entrega el cuestionario, indicándole que en la parte de las respuestas marcar con un aspa (X) en la palabra V o F, correspondiente a verdadero o falso.

III. Características psicométricas

Ruiz y Alva, 1993 en Lima, utilizaron el método de consistencia interna, encontrándose los coeficientes de fiabilidad entre 0.88 y 0.91, con una media 0.89, para lo cual las áreas más altas fueron cohesión, intelectual-cultural, expresión y autonomía, por otro lado, el test- retest arrojó coeficientes en promedio de 0.86. Para la validez se correlacionó con la prueba de Bell en el área de Ajuste en el hogar con coeficientes 0.57 en cohesión, 0.6 conflicto y 0.51 en organización, además se logró correlacionar con el test TAMAI en el área familiar siendo los coeficientes de cohesión, expresividad y conflicto los siguientes 0.62, 0.53 y 0.59 correspondientemente.

IV. Calificación

Para la calificación se otorga un punto por cada respuesta que coincida con su clave respectiva, luego se establece la sumatoria de puntajes para cada una de las 10 áreas, convertir los puntajes directos a puntajes T, y luego a su correspondiente nivel, por último, se hallan los puntajes directos para cada dimensión.

V. Baremación

Para determinar las categorías de la Escala total del clima social familiar, se debe de considerar los siguientes baremos:

0 a 45 puntos: Baja

46 a 63 puntos: Medio

64 a 90 puntos: Alto.

Anexo 3: Protocolos

Fecha: ____/____/____

FICHA DE DATOS

A continuación, se presenta una lista de datos para que los completes. No es indispensable que coloques tu nombre, por lo que te solicitamos seas honesto al llenarla.

- ✓ **Edad:** _____
- ✓ **Sexo:** Mujer () Varón ()
- ✓ **Estado civil:** _____
- ✓ **Ciclo:** _____
- ✓ **Año de estudio:** _____
- ✓ **¿Con quién vive?**
 - Padre y madre ()
 - Solo ()
 - Familiares ()
 - Amigos ()
 - Otros ()
- ✓ **¿Cuánto tiempo de relación lleva con su pareja? (años y meses)**

- ✓ **¿Tiene hijo(s)?** Si () No ()

INVENTARIO DE DEPENDENCIA EMOCIONAL (IDE)

Jesús Joel Aiquipa

Instrucciones

Lea cada frase y decida si las oraciones que aparecen a continuación le describen de acuerdo a como, generalmente, siente, piensa o actúa en su relación de pareja, anotando sus respuestas con una "X" en el casillero que corresponde. Si actualmente no tiene pareja, piense en sus(s) relación de pareja anterior(es) y conteste en función a ello.

- | | |
|---------------------------------------|--|
| 1. Rara vez o nunca es mi caso | 4. Muchas veces es mi caso |
| 2. Pocas veces es mi caso | 5. Muy frecuente o siempre es mi caso |
| 3. Regularmente es mi caso | |

N°	REACTIVOS	1	2	3	4	5
1	Me asombro de mí mismo(a) por todo lo que he hecho por retener a mi pareja.					
2	Tengo que dar a mi pareja todo mi cariño para que me quiera.					
3	Me entrego demasiado a mi pareja.					
4	Me angustia mucho una posible ruptura con mi pareja.					
5	Necesito hacer cualquier cosa para que mi pareja no se aleje de mi lado.					
6	Si no está mi pareja, me siento intranquilo(a).					
7	Mucho de mi tiempo libre, quiero dedicarlo a mi pareja.					
8	Durante mucho tiempo he vivido para mi pareja.					
9	Me digo y redigo: ¡se acabó! , pero llego a necesitar tanto de mi pareja que voy detrás de él /ella.					
10	La mayor parte del día, pienso en mi pareja.					
11	Mi pareja se ha convertido en una parte mía.					
12	A pesar de las discusiones que tenemos, no puedo estar sin mi pareja.					
13	Es insoportable la soledad que se siente cuando se rompe con una pareja.					
14	Reconozco que sufro con mi pareja, pero estaría peor sin él/ella.					
15	Tolero algunas ofensas de mi pareja para que nuestra relación no termine.					
16	Si por mí fuera, quisiera vivir siempre con mi pareja.					
17	Aguento cualquier cosa para evitar una ruptura con mi pareja.					
18	No sé qué haría si mi pareja me dejara.					
19	No soportaría que mi relación de pareja fracase.					
20	Me importa poco que digan que mi relación de pareja es dañino, no quiero perderla.					
21	He pensado: "Qué sería de mí si un día mi pareja me dejara".					
22	Estoy dispuesto(a) a hacer lo que fuera por evitar el abandono de mi pareja.					
23	Me siento feliz cuando pienso en mi pareja.					
24	Vivo mi relación de pareja con cierto temor a que termine.					
25	Me asusta la sola idea de perder a mi pareja.					

1. **Rara vez o nunca** es mi caso 4. **Muchas veces** es mi caso
 2. **Pocas veces** es mi caso 5. **Muy frecuente o siempre** es mi caso
 3. **Regularmente** es mi caso

		1	2	3	4	5
26	Creo que puedo aguantar cualquier cosa para que mi relación de pareja no se rompa					
27	Para que mi pareja no termine conmigo, he hecho lo imposible.					
28	Mi pareja se va a dar cuenta de lo que valgo, por eso tolero su mal carácter.					
29	Necesito tener presente a mi pareja para poder sentirme bien.					
30	Descuido algunas de mis responsabilidades laborales y/o académicas por estar con mi pareja.					
31	No estoy preparado(a) para el dolor que implica terminar una relación de pareja.					
32	Me olvido de mi familia, de mis amigos y de mi cuando estoy con mi pareja.					
33	Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.					
34	Tanto el ultimo pensamiento al acostarme como el primero al levantarme es sobre mi pareja.					
35	Me olvido del “mundo” cuando estoy con mi pareja.					
36	Primero está mi pareja, después los demás.					
37	He relegado algunos de mis intereses personales para satisfacer a mi pareja.					
38	Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.					
39	Me cuesta aceptar que mi pareja quiera pasar un tiempo solo (a).					
40	Suelo postergar algunos de mis objetivos y metas personales por dedicarme a mi pareja.					
41	Si por mí fuera, me gustaría vivir en una isla con mi pareja.					
42	Yo soy solo para mi pareja.					
43	Mis familiares y mis amigos me dicen que he descuidado mi persona por dedicarme a mi pareja.					
44	Quiero gustar a mi pareja lo más que pueda.					
45	Me aísló de las personas cuando estoy con mi pareja.					
46	No soporto la idea de estar mucho tiempo sin mi pareja.					
47	Siento fastidio cuando mi pareja disfruta la vida sin mí.					
48	No puedo dejar de ver a mi pareja.					
49	Vivo para mi pareja.					

**GRACIAS. POR FAVOR ASEGÚRESE DE HABER CONTESTADO
 TODAS LAS FRASES.**

ESCALA CLIMA SOCIAL FAMILIAR (FES)

R. H. Moss, B.S. Moss y E.J. Trickett

Adaptado por César Ruiz Alva y Eva Guerra Trín

Instrucciones:

A continuación, le presentamos una serie de oraciones, en las cuales usted tiene que decidir si son verdaderas o falsas en relación a su familia. Si Usted cree, con respecto a su familia, que la frase es verdadera o casi siempre verdadera marque con una X en el espacio correspondiente a la V (verdadero); si cree que es falsa o casi siempre falsa, marque una X en el espacio correspondiente a la F (falsa).

RECUERDE SE PRETENDE CONOCER LO QUE PIENSA USTED SOBRE SU FAMILIA, como es su familia, no como debería ser.

	ORACIONES	V	F
1	En mi familia nos ayudamos y apoyamos unos a otros.		
2	Los miembros de mi familia guardan, a menudo, sus sentimientos para sí mismos		
3	En nuestra familia reñimos mucho.		
4	En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.		
5	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.		
6	A menudo hablamos de temas políticos o sociales.		
7	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo.		
8	Los miembros de mi familia asistimos con bastante regularidad a los cultos de la Iglesia.		
9	Las actividades de nuestra familia se planifican cuidadosamente.		
10	En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.		
11	Muchas veces da la impresión de que en casa estamos "pasando el rato".		
12	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.		
13	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enfados.		
14	En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.		
15	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.		
16	Casi nunca asistimos a conferencias o exposiciones.		
17	Frecuentemente vienen amigos a comer en casa o visitarnos.		
18	En mi casa no rezamos en familia.		
19	En mi casa somos muy ordenados y limpios.		
20	En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.		
21	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.		
22	En mi familia es difícil desahogarse sin molestar a todos.		
23	En casa a veces nos enfadamos tanto que golpeamos o rompemos algo.		
24	En mi familia cada uno decide sus propias cosas.		
25	Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.		
26	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.		
27	Alguno de mi familia practica habitualmente deportes: fútbol, vóley.		
28	A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad y otras fiestas.		
29	En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.		
30	En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.		
31	En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión.		
32	En mi casa comentamos nuestros problemas personales.		
33	Los miembros de mi familia casi nunca mostramos nuestros enfados.		
34	Cada uno entra y sale en casa cuando quiere.		
35	Nosotros aceptamos que haya competencia y que "gane" el mejor.		
36	Nos interesan poco las actividades culturales.		
37	Vamos a menudo al cine, a competencias deportivas, excursiones, etc.		
38	No creemos ni en el cielo ni en el infierno.		

		V	F
39	En mi familia la puntualidad es muy importante.		
40	En casa las cosas se hacen de una forma establecida.		
41	Cuando hay que hacer algo en casa, es raro que se ofrezca un voluntario.		
42	En casa, si alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más		
43	Las personas de nuestra familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.		
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.		
45	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.		
46	En mi casa nunca tenemos conversaciones intelectuales.		
47	En mi casa, todos tenemos una o dos aficiones.		
48	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.		
49	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.		
50	En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas.		
51	Las personas de mi familia nos apoyamos de verdad una a otras.		
52	En mi familia cuando uno se queja siempre hay otro que se siente afectado.		
53	En mi familia a veces nos peleamos a golpes.		
54	Generalmente, en mi familia cada persona sólo confía en sí misma cuando surge un		
55	En casa, nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o calificaciones		
56	Alguno de nosotros toca algún instrumento musical.		
57	Ninguno de la familia participa en las actividades recreativas, fuera del trabajo o de la		
58	Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.		
59	En casa nos aseguramos de que nuestras habitaciones queden limpias.		
60	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.		
61	En mi familia hay poco espíritu de grupo.		
62	En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.		
63	Si en la familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y		
64	Las personas de la familia se animan firmemente unos a otros a defender sus propios		
65	En nuestra familia apenas nos esforzamos por tener éxito.		
66	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca.		
67	Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por		
68	En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que está bien o mal		
69	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.		
70	En mi familia cada uno puede hacer lo que quiera		
71	Realmente nos llevamos bien unos con otros.		
72	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.		
73	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.		
74	En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.		
75	"Primero el trabajo, luego la diversión", es una norma en mi familia.		
76	En mi casa, ver la televisión es más importante que leer.		
77	Las personas de nuestra familia salimos mucho a diversiones.		
78	En mi casa, leer la Biblia es algo muy importante.		
79	En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.		
80	En mi casa las normas son bastantes flexibles.		
81	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.		
82	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.		
83	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.		
84	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.		
85	En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.		
86	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.		
87	Nuestra principal forma de diversión es ver televisión o escuchar la radio.		
88	En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá castigo.		
89	En mi casa, de ordinario, la mesa se recoge inmediatamente después de comer.		
90	En mi familia uno no puede salirse con la suya.		

Anexo 4.

Matriz de Consistencia

TÍTULO: Clima social familiar y dependencia emocional en estudiantes de una universidad de Lima			
PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL	HIPÓTESIS GENERAL	ANÁLISIS DE DATOS
¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad de Lima	Determinar la relación existente entre el clima social familiar y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad de Lima.	Existe una relación negativa entre el clima social familiar y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad de Lima.	Correlación de Pearson
OBJETIVOS ESPECIFICOS		HIPÓTESIS ESPECIFICAS	
Identificar el nivel de clima social familiar en estudiantes de una universidad de Lima.			Análisis de Frecuencia
Identificar el nivel de dependencia emocional en estudiantes de una universidad de Lima.			Análisis de frecuencia
Identificar la relación entre el clima social familiar y el factor miedo a la ruptura en estudiantes de una universidad de Lima.		Existe una relación negativa entre el clima social familiar y el factor miedo a la ruptura en estudiantes de una universidad de Lima.	Correlación de Pearson
Identificar la relación entre el clima social familiar y el factor miedo e intolerancia a la soledad en estudiantes de una universidad de Lima.		Existe una relación negativa entre el clima social familiar y el factor miedo e intolerancia a la soledad en estudiantes de una universidad de Lima.	Correlación de Pearson
Identificar la relación entre el clima social familiar y el factor de prioridad de la pareja en estudiantes de una universidad de Lima.		Existe una relación negativa entre el clima social familiar y el factor de prioridad de la pareja en estudiantes de una universidad de Lima.	Correlación de Pearson
Identificar la relación entre el clima social familiar y el factor necesidad de acceso a la pareja en estudiantes de una universidad de Lima.		Existe una relación negativa entre el clima social familiar y el factor necesidad de acceso a la pareja en estudiantes de una universidad de Lima.	Correlación de Pearson
Identificar la relación entre el clima social familiar y el factor deseos de exclusividad en estudiantes de una universidad de Lima.		Existe una relación negativa entre el clima social familiar y el factor deseos de exclusividad en estudiantes de una universidad de Lima.	Correlación de Pearson

VARIABLES DE INVESTIGACIÓN: A) Variables de relación <ul style="list-style-type: none"> • Dependencia emocional • Clima social familiar B) Variable de Asignación <ul style="list-style-type: none"> • Sexo C) Variables de Control: <ul style="list-style-type: none"> • Relación sentimental 		INSTRUMENTOS: <ul style="list-style-type: none"> • Inventario de dependencia emocional IDE • Escala de clima social familiar FES DISEÑO Y TIPO DE INVESTIGACION <ul style="list-style-type: none"> • Diseño no experimental • Tipo de investigación correlacional descriptivo simple 	
Identificar la relación entre el clima social familiar y el factor de subordinación y sumisión en estudiantes de una universidad de Lima.	Existe una relación negativa entre el clima social familiar y el factor de subordinación y sumisión en estudiantes de una universidad de Lima.	Correlación de Pearson	
Identificar la relación entre el clima social familiar y el factor de deseos de control y dominio en estudiantes de una universidad de Lima.	Existe una relación negativa entre el clima social familiar y el factor deseos de control y dominio en estudiantes de una universidad de Lima.	Correlación de Pearson	

